



Proyecto

**“MITIGAR RIESGOS POR BAJAS TEMPERATURAS Y APLICACIÓN DE
TECNOLOGÍAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN LA COMUNIDAD
DE CHILLIHUA-PAMPACHIRI-APURIMAC”**

Evaluación Final

AACID OPR012/2013 Fundación Albiar, Granada
Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo
(AACID)

Natalia Gómez de Travesedo
Mayo 2018

“Ayúdame a caminar para que luego yo pueda correr”,
Henderson D. Peceros Casas, responsable de la ODELA en la Municipalidad Distrital de Pampachiri, abril 2018.

La presente evaluación tuvo lugar en el mes de abril del 2018 en el distrito de Pampachiri, Provincia de Andahuaylas, Apurímac.

Mi profundo agradecimiento a todas las personas involucradas por su generosidad en compartir conmigo su tiempo, experiencia y reflexiones, los cuales han sido la fuente de información para esta evaluación.

Un agradecimiento muy especial a todo el equipo de Cáritas Abancay quien hizo posible, una vez más, llevar a cabo el trabajo de campo en el tiempo y dimensiones previstas.

INDICE

	Página
RESUMEN EJECUTIVO	3
LISTADO DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS	8
INTRODUCCIÓN	9
OBJETIVO DE LA EVALUACIÓN	10
DESCRIPCIÓN RESUMIDA EL PROYECTO	12
ASPECTOS METODOLOGICOS DE LA EVALUACION	13
ANÁLISIS DE LOS CRITERIOS DE EVALUACION	17
PERTINENCIA	17
EFICIENCIA	20
EFICACIA	24
IMPACTO	35
SOSTENIBILIDAD	37
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	40
LECCIONES APRENDIDAS	44
ANEXOS	46

RESUMEN EJECUTIVO

El propósito de este informe es presentar los resultados de la evaluación final externa del proyecto “Mitigar riesgos por bajas temperaturas y aplicación de tecnologías de adaptación al cambio climático en la comunidad de Chillihua-Pampachiri-Apurímac”, gestionado por la Fundación Albihar e implementado por Cáritas Abancay; el proyecto fue cofinanciado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) en su convocatoria de subvenciones del año 2013. El proyecto se inició en abril del 2016, con un período final de implementación de 19 meses.

El proceso de evaluación se ha desarrollado en base a lo expuesto en los términos de referencia publicados (anexo I), así como a la propuesta técnica presentada para tal efecto (anexo II). La evaluación se desarrolló del 26 de marzo al 5 de mayo del 2018, considerándose las siguientes fases de trabajo: revisión documental, elaboración de matriz de evaluación y herramientas de evaluación, trabajo de campo (9-13 de abril), procesamiento y análisis de información, y redacción de informe.

Este resumen ejecutivo pretende facilitar una la lectura sobre los hallazgos más relevantes en base al análisis de los criterios de evaluación definidos. Por motivos de espacio y de complejidad de alcance e interrelación, se recomienda proseguir la lectura referente a “Conclusiones y Recomendaciones” así como a “Lecciones Aprendidas” directamente en los puntos respectivos del presente informe.

PERTINENCIA

El proyecto presenta una pertinencia MUY ALTA, en base al grado de adecuación de los objetivos del proyecto respecto a las necesidades de los grupos meta y su alineación con las prioridades y estrategias locales, regionales y nacionales, así como con las políticas y lineamientos para la cooperación y acción humanitaria de la AACID, Fundación Albihar, y Cáritas Abancay, como socio implementador local.

La intervención se evidencia muy pertinente en cuanto a que se localiza en uno de los departamentos con mayores índices de pobreza y pobreza extrema del país como es Apurímac, y en una comunidad rural alto-andina de muy alta vulnerabilidad frente a la recurrencia de eventos climáticos extremos. Por otro lado, el proyecto surge a demanda de los propios beneficiarios, quienes contactaron a Cáritas Abancay para solicitar su apoyo de cara a lograr la consecución de los objetivos propuestos, respondiendo -de manera directa- a sus intereses y problemas específicos.

En tal sentido, el proyecto propone una serie de acciones complementarias que se adecúan plenamente a las necesidades y prioridades de la población.

ALINEACION

El proyecto presenta un MUY ALTO grado de alineación con las estrategias de desarrollo locales y prioridades de acción de donantes y socios locales.

El proyecto se enmarca en las políticas, estrategias y planes de desarrollo nacionales y regionales, y se inscribe plenamente en las prioridades estratégicas de los principales actores, incluidos la AACID (a través del Plan Andaluz de Cooperación para el desarrollo –PACODE 2015-2018 y el Programa Operativo de Acción Humanitaria - POAH), la Fundación Albihar (Misión, Visión, Estrategia de Cooperación Internacional), y Cáritas Abancay (Plan Estratégico Institucional 2013-2017), los cuales recogen -en su conjunto- la gestión del riesgo de desastres como un eje transversal del desarrollo sostenible y de la ayuda humanitaria, así como la equidad de género y el enfoque basado en derechos como principios operativos.

EFICIENCIA

El proyecto presenta -en su conjunto- un grado de eficiencia ALTO desde el punto de vista de los recursos consumidos y los logros obtenidos, niveles de ejecución presupuestal, cronograma de trabajo y gestión de recursos humanos previstos. El modelo de gestión establecido por la Fundación Albihar y Cáritas Abancay resultó apropiado y permitió un uso adecuado y eficiente de los recursos humanos, financieros y materiales planificados para el proyecto, lográndose generar finalmente los productos y servicios previstos sin desviaciones significativas.

Gestión de recursos humanos

Cáritas Abancay trabajó bajo una estructura organizacional efectiva –definida y estructurada- para la implementación y seguimiento del proyecto.

De igual manera, el proyecto contó con alianzas estratégicas con la Oficina de Desarrollo Económico Local, Ambiental y Turismo -ODELA- de la Municipalidad Distrital de Pampachiri, con la Defensa Civil de la Región Apurímac, con el Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA) y con la Micro Red de Salud de Pampachiri para -respectivamente- asegurar el planeamiento e implementación de las actividades, realizar un asesoramiento y capacitación en materia de gestión de riesgos de desastres, asegurar el acompañamiento técnico requerido a las actividades productivas, e implementar campañas de salud preventivas. Asimismo, se contó con el apoyo de especialistas de salud de la clínica Santa Teresa de Abancay para las campañas médicas a la población de Chillihua, y con la participación de los agrónomos de la asociación Fertilídees para las capacitaciones en materia de técnicas agrícolas para la papa nativa.

Gestión financiera y ejecución presupuestal

El proyecto contó con todos los aportes financieros previstos por parte de la AACID (190.004,32€), contrapartes (13.469,63€), y aportaciones públicas (16.139,75€), lográndose una ejecución presupuestaria del 100%, y respetándose las desviaciones máximas del 10% en los rubros previstos en el presupuesto modificado aprobado por la AACID en agosto del 2017. De igual manera, se prevé revertir la recuperación del IGV en el refuerzo de las actividades del proyecto (propuesta pendiente de aprobación por parte de la AACID a día de este informe). En tal sentido, la ejecución presupuestal del proyecto se evidencia ÓPTIMA.

Un punto crítico a mencionar, sin embargo, es el tiempo transcurrido desde la aprobación del proyecto por parte de la AACID (notificación concesión de subvención de fecha 16 de enero del 2014), hasta el momento efectivo de desbloqueo de fondos (agosto 2016), ocasionando con ello destacables retrasos en el inicio del proyecto (2 años y 7 meses desde su aprobación) y, por consiguiente, significativos niveles de incertidumbre a nivel del socio local, autoridades locales y población destinataria, así como cambios contextuales respecto a la línea de base inicialmente considerada, resultando impropio en el marco contextual de una acción humanitaria.

Cronograma de trabajo

La implementación del proyecto no ha presentado significativas variantes respecto al cronograma modificado aprobado sino, más bien, pequeños ajustes, especialmente debido a retrasos por lluvias y heladas, así como a importantes limitantes logísticas a causa del difícil acceso a los diferentes sectores de la comunidad de Chillihua, muy dispersos y lejanos.

Las actividades se fueron adecuando a los tiempos de ejecución pertinentes a la especificidad de cada actividad, con la finalidad de asegurar una implementación gradual y la adecuada gestión del conjunto de actividades.

Gestión de bienes y servicios generados

La adquisición de bienes y servicios se realizó en base al manual de procedimientos de adquisición y compras de Cáritas Abancay. Paralelamente, los servicios concertados fueron

realizados en base a contratos por servicios específicos, y en base a los protocolos establecidos por la Gerencia de Administración.

EFICACIA

El proyecto presenta un grado de eficacia MEDIO, atendiendo al grado de cumplimiento de los indicadores asociados al objetivo específico y a sus resultados esperados, lográndose cumplir una gran parte de metas cuantitativas y cualitativas expresadas en los indicadores.

La lógica de intervención es coherente con el objetivo específico del proyecto, y sus actividades conllevan -en términos generales- a la consecución de resultados; sin embargo, la formulación general del proyecto presenta ciertas fallas de concepto y una formulación inconsistente a nivel de algunos de los indicadores, al ser éstos -en ocasiones- de largo alcance, difícilmente medibles, o excesivamente ambiciosos.

Cáritas Abancay aseguró en todo momento unos buenos **niveles de coordinación** a lo largo de la fase de diseño, implementación y cierre del proyecto con el conjunto de actores involucrados.

La rendición de cuentas hacia los beneficiarios se puede considerar ALTA, en base a la alta participación de la comunidad, líderes comunitarios y autoridades distritales, en el conjunto de las fases del operativo. Las comunidades tuvieron la posibilidad de participar en el diseño, planificación e implementación de la intervención y en el conjunto de la toma de decisiones operativa.

IMPACTO

El proyecto presenta un nivel de impacto ALTO en términos de cambios/efectos producidos en la población objetivo. Se puede afirmar, igualmente, que el proyecto ha tenido incidencia sobre el objetivo general, contribuyendo a la reducción de la vulnerabilidad de las personas en la comunidad de Chillihua frente a los eventos climáticos extremos.

A nivel socioeconómico, el proyecto evidencia un impacto positivo directo en la economía, salud y bienestar familiar de la comunidad de Chillihua frente a eventos climáticos extremos.

Por otro lado, el acceso equitativo al conjunto de actividades del proyecto y, de manera especial, a las capacitaciones, encuentros y talleres para la promoción de la equidad de género, reforzó el papel social de las mujeres, permitiéndoles desarrollar sus conocimientos, opinar, forjar liderazgo y acceder a niveles de toma de decisión en su comunidad, abriendo la participación de mujeres en la Junta Directiva y en los promotores agropecuarios.

Falta por evidenciarse el impacto referente a las campañas de atención integral de salud realizadas para el diagnóstico de casos de alto riesgo ante eventos climatológicos adversos, al no disponerse de datos comparativos.

A nivel ambiental, el proyecto ha forestado un total de 7 Has. de 9 sectores con plantones de Queuña, con la finalidad de reforzar la protección de laderas erosionadas y cultivos a medio plazo (5-10 años) al funcionar como rompe vientos y promover microclimas menos rigurosos. De igual manera, se ha promovido una agricultura orgánica (papa nativa, avena, respetuosa con el medioambiente, con prácticas de cultivo agroecológicas. El rescate y revalorización de las semillas nativas, es uno de los componentes altamente positivos, ya que éstas son más resistentes a las variaciones climáticas y a las plagas.

De igual manera se han protegido mamantes de agua para uso humano y ganadero, logrando con ello evitar su contaminación.

A nivel político-organizativo, se ha generado un proceso de cambio social, especialmente a través de la incorporación de la mujer a los espacios de toma de decisión comunales. Se ha creado el Comité Comunal de Defensa Civil Comunal, con un 20% de miembros mujeres, se han formado promotores agropecuarios con un 50% de representación femenina, se ha elaborado un Plan Comunal de Gestión de Riesgos inclusivo y se ha fomentado la

participación equitativa de hombres y mujeres en la elaboración del plan de desarrollo comunal que contempla acciones enmarcadas en la gestión del riesgo de desastres, logrando con ello institucionalizar uno de los principales objetivos del proyecto como es la gestión del riesgo de desastres a través de la movilización de políticas y programas de apoyo a la zona de intervención. Sin embargo, la presencia documental no asegura -por si sola- la correcta institucionalización de la componente, requiriéndose de los necesarios recursos para poder desarrollar e implementarla.

COBERTURA

Cáritas Abancay seleccionó una población con altos índices de afectación, no cubierta por otros organismos de cooperación no gubernamentales. El grado de cobertura que ha alcanzado el proyecto es ÓPTIMO, favoreciendo al 100% de la población de Chillihua: 66 familias con un total de 365 pobladores.

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad del proyecto se considera MEDIA. Por una parte, se evidencian una serie de factores que inciden positivamente en la inserción de algunas de las componentes en estructuras y programas públicos, así como un consistente nivel de apropiación por parte de los beneficiarios. Por otro lado, el proyecto ha iniciado procesos de cambio bastante complicados que requieren de un acompañamiento y monitoreo regulares para asegurar su paulatino desarrollo y fortalecimiento, tales y como la promoción de la equidad de género y el desarrollo de una cultura de gestión del riesgo de desastres, siendo procesos de medio-largo plazo, y cuyo proceso de maduración no está debidamente asegurado.

Factores relacionados con el entorno de la intervención

Apoyo político

El proyecto ha contado con un destacable soporte por parte de las instancias públicas con las que ha trabajado, de manera específica con la Municipalidad Distrital de Pampachiri la cual dispuso una cofinanciación de 16.139,75 € para la implementación de las actividades de proyecto. De igual manera, a través de su ODELA, apoyó activamente en la mejora de las acciones productivas agropecuarias de la población. Sin embargo, con fecha 1 de enero del 2019, se iniciará la gestión de un nuevo equipo de gobierno, siendo necesario mantener el convenio de colaboración que garantice la sostenibilidad de las acciones emprendidas, específicamente en materia de apoyo técnico y supervisión, así como garantizar el presupuesto requerido para la implementación efectiva del Plan de Gestión de Riesgos de la comuna.

Protección medioambiental

Las acciones enmarcadas en la protección medioambiental tales y como reforestación y protección de manantes y lagunas permiten visualizar cierta sostenibilidad, al haberse utilizado una especie arbórea autóctona y resistente, si bien es necesario considerar acciones de mantenimiento y complementariedad por parte de la población.

Vulnerabilidad frente a amenazas naturales

Las capacitaciones y talleres realizados en materia de gestión del riesgo han permitido una mayor sensibilización de una parte de la población al grado de vulnerabilidad y un mayor conocimiento del riesgo al que están expuestos. La conformación de la Plataforma Comunal de Defensa Civil, el desarrollo de mapas de riesgo, y la elaboración del Plan de Gestión de Riesgos Comunal se constatan como interesantes herramientas de base para un mejor afrontamiento por parte de la población e implementar medidas preventivas y de mitigación aplicadas a sus factores de vulnerabilidad. Sin embargo, la comprensión de conceptos y procesos asociados es todavía muy preliminar y requiere de un mayor fortalecimiento por

parte de técnicos especialistas, como sería el caso de los técnicos de Defensa Civil a nivel descentralizado.

Factores relacionados con los actores de la intervención

Capacidad institucional

Cáritas Abancay se evidencia como un actor privilegiado en la zona de intervención, la cual - por la dificultad de acceso y lejanía- apenas cuenta con la presencia de otros actores de desarrollo, como es el caso de la ONG francesa Agrofértil, quien fue un socio en las capacitaciones técnicas para el cultivo de papa nativa. Por otro lado, estos mismos limitados factores de accesibilidad hacen inviable regular la presencia de la institución y asegurar el requerido acompañamiento para la maduración de las actividades ya que esto incide en un coste presupuestal importante. En tal sentido, la estrategia de Cáritas Abancay no considera, por el momento, el seguimiento regular a la comunidad ni la complementariedad con otras iniciativas.

Articulación entre actores

La articulación con actores y programas gubernamentales presentes en la zona (ODELA, SENASA, Micro Red de Salud Pampachiri) ha sido puntual y no se ha considerado una continuidad específica. La presencia de un nuevo personal de salud y de director de Escuela exige de su involucramiento en las acciones desarrolladas para poder apoyar en el proceso de continuidad.

Factores relacionados con la población beneficiaria

Aspectos socio-culturales

El proyecto ha contado con un diagnóstico de partida que permitió asegurar su lineamiento con las necesidades y capacidades locales; además, el proyecto se ha implementado a través de una intervención con enfoque altamente participativo en todo su ciclo, en el cual la población beneficiaria ha tenido un rol protagónico y de toma de decisión, permitiéndose la aplicación y consideración de conocimientos, técnicas e insumos tradicionales y ancestrales en el conjunto de actividades del proyecto, especialmente a nivel de técnicas agropecuarias y dinámicas sociales. En tal sentido, el nivel de apropiación conseguido con la comunidad es MUY ALTO.

Factores relacionados con el diseño de la intervención

El proyecto ha considerado una tecnología apropiada al contexto de intervención con tecnologías sostenibles, de fácil uso y mantenimiento (cocinas mejoradas, policarbonatos transparentes...), minimizando la dependencia de tecnologías no disponibles, e inadecuadas a usuarios y entorno. El proyecto ha promovido –igualmente- un buen acceso a la información y transferencia de conocimientos (a través de capacitaciones y talleres de refuerzo) que permite la toma de responsabilidad por parte de beneficiarios en las actividades consideradas, y de manera muy especial a nivel de las actividades productivas, a través de la conformación de una red local de promotores agropecuarios.

La intervención muestra una favorable articulación con los procesos de desarrollo locales.

LISTADO DE ACRÓNIMOS Y SIGLAS

AACID	Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
CAD	Comité de ayuda al Desarrollo
GRD	Gestión del Riesgo de Desastres
Has.	Hectáreas
INDECI	Instituto Nacional de Defensa Civil
IPCC	Panel Intergubernamental del Cambio Climático
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODELA	Oficina de Desarrollo Local y
ONG	Organización No Gubernamental
PACC	Programa de Adaptación al Cambio Climático
PACODE	Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo
PLANAGERD	Plan Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria
SINAGERD	Sistema Nacional de Gestión del Riesgo
UNEG	Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas

INTRODUCCIÓN

La Fundación Albihar, entidad privada sin ánimo de lucro, tiene como misión incidir positivamente en los factores que condicionan un desarrollo humano equitativo y sostenible, y fomentar una educación en valores que pone en el centro a la persona y su dignidad para construir una sociedad más justa y solidaria, principalmente a través del desarrollo de capacidades, la formación de las personas y el fortalecimiento de los valores solidarios. En el ámbito de la Cooperación Internacional, la Fundación elabora programas de desarrollo en colaboración con socios locales en diversos países de América Latina y África, en áreas como la educación, la salud, la capacitación o el desarrollo de la mujer. De igual manera, apoya programas de Ayuda humanitaria bajo el concepto de una asistencia diseñada para salvar vidas, aliviar el sufrimiento humano y mantener y proteger la dignidad humana durante y después de las emergencias, siendo sus principales ámbitos de acción la prevención y gestión de riesgos, la atención a las poblaciones desplazadas por conflictos sociales, la atención a las personas afectadas por epidemias, así como la reconstrucción y la rehabilitación tras las emergencias.

Por su parte, Cáritas Abancay es una asociación civil conformada por profesionales y personas de alta motivación social que trabajan para contribuir a la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones vulnerables de menores recursos. Intervienen mediante el diseño, implementación y difusión de programas alternativos e integrales de desarrollo, incorporando el enfoque de Género en Desarrollo, la protección del medio ambiente, la gestión sostenible, el fomento a la diversidad cultural y el fortalecimiento institucional público y de las organizaciones representativas de la sociedad civil.

El presente proyecto, ejecutado por la Fundación Albihar en consorcio con Cáritas Abancay, fue aprobado por la Agencia Andaluza de Cooperación al Desarrollo (AACID) con fecha 19 de diciembre del 2013, en base a la Convocatoria de subvenciones de orden 20 de febrero de 2012 -por la que se establecen las bases reguladoras de la concesión de subvenciones a las organizaciones no gubernamentales de desarrollo para proyectos de acción humanitaria- con un periodo de implementación total de diecinueve meses (15 abril 2016 – 14 noviembre 2017), y un presupuesto de 219.613,70€, de los cuales 190,004,32€ subvencionados por la AACID.

La población de Chillihua, (365 personas censadas en 2013) padece los efectos recurrentes de una climatología adversa que causa enfermedades en especial en los niños/as, ancianos/as, pérdidas de cultivo y de cabezas de ganado, pudiendo la temperatura en los meses de abril a septiembre bajar a -10°C. En tal sentido, el proyecto ha buscado reducir los efectos adversos y generar medidas de adaptación a las bajas temperaturas, granizadas, heladas, lluvias y cambio climático en la comunidad de Chillihua, mediante la implementación de una estrategia de prevención, adaptación al cambio climático y desarrollo de capacidades y saberes de la población, autoridades comunales y locales, fomentando la equidad de género y los DD.HH. Para ello, la intervención ha planteado, entre otras acciones, mejorar la preparación de los pobladores y sus autoridades comunales y distritales frente estos fenómenos climatológicos a través de la formulación, difusión e implementación de un plan de gestión de riesgos, la protección de laderas circundantes, la mejora de viviendas, y la implementación de un programa agroforestal que ha incluido la siembra de papa nativa (integrando el concepto de seguridad alimentaria), y de avena forrajera para asegurar la alimentación de los camélidos en las épocas de helada.

OBJETIVO DE LA EVALUACIÓN

“Una evaluación es una valoración, lo más sistemática e imparcial posible, de una actividad, proyecto, programa, estrategia, política, tópico, tema, sector, área operativa o desempeño institucional. Analiza el grado de consecución de los resultados esperados e imprevistos, examinando la cadena de resultados, los procesos, los factores contextuales y la causalidad a partir de criterios adecuados como la pertinencia, la eficacia, la eficiencia, el impacto y la sostenibilidad. Una evaluación debe suministrar información creíble y útil con base empírica que facilite la incorporación oportuna de los hallazgos, recomendaciones y lecciones en los procesos de toma de decisiones de las organizaciones y las partes interesadas.”

Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas (2016). Normas y estándares de evaluación. Nueva York: UNEG

Por otra parte, ALNAP¹ define la evaluación de la acción humanitaria como un “Examen sistemático y objetivo de una intervención humanitaria para determinar el valor o la significación de una actividad, política o programa, con la intención de extraer enseñanzas que permitan mejorar las políticas y prácticas y reforzar la rendición de cuentas”.

El objetivo fundamental de la evaluación ha sido, por tanto, contar con información relevante para generar procesos de aprendizaje que permitan obtener conclusiones de utilidad y así mejorar la metodología de futuras intervenciones, proporcionar a todos los actores implicados en el proyecto información relevante para la toma de decisiones, así como analizar y mejorar el funcionamiento y los procesos internos de las instituciones implicadas. Se trata, por tanto, de extraer conclusiones y recomendaciones que contribuyan a mejorar las acciones desarrolladas, valorando los procesos de ajuste y el desarrollo general de la intervención. De igual manera, una evaluación es un proceso que puede contribuir tanto al aprendizaje como a la rendición de cuentas a distintos niveles.

Para tal fin, la evaluación final del proyecto se ha focalizado en el análisis sistemático y exhaustivo del diseño de la intervención, de su ejecución, de los objetivos y resultados esperados y del grado de consecución de los mismos, bajo un enfoque de calidad, utilidad, aprendizaje y transparencia, buscando con ello:

- Evaluar la pertinencia del proyecto respecto a las necesidades y prioridades identificadas ex ante y ex post de la intervención. Se hará especial hincapié en el grado de cobertura y participación de las entidades participantes y de los colectivos destinatarios de la acción. También se prestará atención al grado de atribución de los impactos al presente proyecto.
- Valorar el grado de cumplimiento de los objetivos esperados por la intervención y de los resultados planteados en el proyecto. Se utilizarán los indicadores y fuentes de verificación considerados a nivel de resultados, objetivo específico y general de la matriz de marco lógico del proyecto.
- Evaluar la lógica de la intervención en función del impacto previsto en la formulación del proyecto y el impacto alcanzado en la población titular de derechos destinataria de la acción.

¹ ALNAP es una red global de organizaciones no gubernamentales, agencias de la ONU, los miembros del Movimiento de la Cruz Roja / Media Luna, donantes, académicos y consultores dedicados a aprender cómo mejorar la respuesta a las crisis humanitarias, promoviendo el aprendizaje activo y la mejora de la calidad y la rendición de cuentas de las intervenciones humanitarias.

- Analizar la sostenibilidad de las diferentes acciones, así como la sostenibilidad futura de los beneficios aportados por el proyecto.
- Identificar, desde un punto de vista crítico propositivo, las acciones que deberían de ser desarrolladas por la Fundación Albihar y Cáritas Abancay en el territorio y en el sector de intervención para dar continuidad a la estrategia de desarrollo del proyecto.
- Extraer buenas prácticas y lecciones aprendidas en cuanto a la valoración de fortalezas y debilidades de la Fundación Albihar, Cáritas Abancay y actores implicados, incluyendo de forma participativa la valoración y percepción de la población destinataria del proyecto, con el objetivo de proporcionar conclusiones útiles para mejorar el funcionamiento y los procesos internos de las instituciones implicadas.
- Valorar los procesos de información, comunicación y coordinación y sus efectos netos en el fortalecimiento de las capacidades institucionales de la contraparte y los actores locales implicados y emitir recomendaciones para perfeccionar el trabajo con estos actores en futuras intervenciones.
- Evaluar la aplicación/consideración de recomendaciones realizadas en previas evaluaciones o procesos de aprendizaje en proyectos análogos.

La evaluación, de carácter externo, se ha basado en un enfoque participativo, de producto (outputs) y sumativo, de conformidad con los criterios de evaluación de la política de cooperación española, así como con el Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo. Asimismo, se han identificado buenas prácticas y lecciones aprendidas en cuanto a la valoración de fortalezas y debilidades de Albihar, Cáritas Abancay y demás actores implicados.

Se espera que las recomendaciones propuestas como resultado de la evaluación sean difundidas por Cáritas Abancay y la Fundación Albihar a través de un plan de comunicación en donde se detallarán las acciones requeridas para difundir dichos resultados tanto a la población titular de derechos, como a los diferentes organismos públicos y privados vinculados al proyecto, de forma que tengan una aplicabilidad en la mejora de futuras intervenciones.

DESCRIPCIÓN RESUMIDA DEL PROYECTO

Título	Mitigar riesgos por bajas temperaturas y aplicación de tecnologías de adaptación al cambio climático en la comunidad de Chillihua-Pampachiri-Apurímac.
Sector	74010-Prevención de desastres
Convocatoria	AACID OPR012/2013
Entidad Solicitante	Fundación Albihar
Entidad Implementadora	Cáritas Abancay
Ubicación	Comunidad de Chillihua, Provincia de Andahuaylas, Región de Apurímac, Perú
Beneficiarios	66 familias de Chillihua
Duración Final	19 meses (15 abril 2016 – 14 noviembre 2017)
Objetivo General	Contribuir a la reducción de la vulnerabilidad de las personas y bienes expuestos a los peligros y riesgos naturales y promover el desarrollo sostenible en la comunidad de Chillihua.
Objetivo Especifico	Mejora de la gestión del riesgo y prevención de desastres por climatología adversa en la comunidad de Chillihua (Apurímac), con tecnología de adaptación al cambio climático, enfoque de género, protección del medio ambiente y respeto cultura andina
Componentes	<p>RE.1. Autoridades locales y funcionarios/as claves, habrán fortalecido sus capacidades organizacionales en gestión de riesgos y medidas de adaptación ante el cambio climático.</p> <p>RE.2. 66 familias implementan medidas adaptativas en sus viviendas frente a los cambios climáticos aprovechando tecnologías propias de la zona y externas para protegerlas de la erosión y el intenso frío.</p> <p>R.3. 66 familias quechua hablantes habrán desarrollado capacidades para disminuir la vulnerabilidad en la agricultura y ganadería local ante los eventos climatológicos adversos y desarrollado medidas de adaptación frente al cambio climático.</p> <p>R.4. Se habrá incrementado el empoderamiento de las mujeres de la comunidad de Chillihua, a fin de que puedan participar en los espacios de toma de decisiones en su población</p> <p>R.5. La comunidad cuenta con un plan de desarrollo comunal que contempla actividades a ser ejecutadas por hombres y mujeres para la gestión de proyectos de desarrollo, gestión de riesgos y programas de adaptación frente al cambio climático.</p>
Aportes	<p>AACID: 190.004,32€</p> <p>Caritas Abancay: 13.469,63€</p> <p>Municipalidad de Pampachiri: 16.139,75€</p>

ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA EVALUACIÓN

La Acción Humanitaria tiene como objeto proteger y salvar vidas, prevenir y aliviar el sufrimiento humano, atender las necesidades básicas e inmediatas de la población y promover sus derechos, todo ello desde una perspectiva de reducción de la vulnerabilidad y fortalecimiento de capacidades.

La Acción Humanitaria española se rige por los principios del Derecho Internacional Humanitario de independencia, humanidad, neutralidad e imparcialidad, así como por diferentes instrumentos, como son: los cuatro Convenios de Ginebra (1949) y sus Protocolos Adicionales I y II (1977), su Protocolo Adicional III (2005), la Convención sobre el Derecho Internacional de los Refugiados (1951) y su Protocolo (1967), las Directrices de Oslo (1998), el Convenio de Ayuda Alimentaria (1999), los Principios y Buenas Prácticas de la Donación Humanitaria (2003), el Consenso Europeo sobre Ayuda Humanitaria (2007), el Tratado de Lisboa (2010), el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres 2015-2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 y los compromisos de la primera Cumbre Mundial Humanitaria y su Agenda para la Humanidad (2016), junto con el Grand Bargain humanitario.

El IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016 establecía como meta fundamental en materia humanitaria la mejora de la calidad y de la coordinación, para contribuir de modo más eficaz a la asistencia y protección de las poblaciones afectadas por las crisis humanitarias. De igual modo, el Plan Estratégico de la AECID (2014-2017) destacaba la necesidad de concentración de la acción humanitaria, por sectores y por contextos, focalizando la Acción Humanitaria en aquellas regiones donde la Cooperación Española cuenta con mayor experiencia humanitaria, y desarrollándola a través de socios especializados en estas materias.

Por otro lado, la **promoción y protección de los DD.HH.** (derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, lugar de residencia, sexo, orientación sexual, origen nacional o étnico, color, discapacidad, religión o lengua) y la equidad de género son principios medulares de la cooperación española, debiéndose trabajar para mejorarlos intrínsecamente y contribuir a su realización, tratando las causas subyacentes de las violaciones de los derechos humanos, incluida la discriminación contra las mujeres y niñas, y utilizando procesos que estén en línea con estos principios y los apoyen. Las intervenciones que no consideren estos principios corren el riesgo de reforzar los patrones de discriminación y exclusión o de perpetuarlos. En tal sentido, con la finalidad de asegurar un enfoque que integre los derechos humanos y la igualdad de género, la presente evaluación se ha sustentado en los lineamientos recogidos en el manual del Grupo de Evaluación de las Naciones Unidas, “Integración de los derechos humanos y la igualdad de género en la evaluación: Hacia a una guía del UNEG”.

La presente evaluación se abordó en base a un ejercicio externo, objetivo e imparcial, con la intención de promover la rendición de cuentas, así como el aprendizaje a partir de la experiencia.

En base a los Términos de Referencia (anexo I), los principales criterios objeto de la evaluación fueron los siguientes:

- **Pertinencia y adecuación**, analizándose la coyuntura de la intervención en relación con las necesidades y las prioridades de la población beneficiaria, determinándose su grado de participación y apropiación en el conjunto de la intervención, así como la adecuación de los resultados y objetivos previstos al contexto, permitiendo analizar con ello la coherencia global del proyecto.
- **Cobertura**, examinándose el nivel de alcance de las actividades con respecto a la población meta inicialmente identificada, calidad y consistencia de los criterios de identificación y selección, así como su acceso a los bienes y servicios de la intervención.
- **Eficacia/coherencia**, valorándose la realización de las actividades y el logro de los resultados y objetivos previstos, así como la consistencia del conjunto de la intervención. En este punto, se ha analizado si la intervención ha sido la adecuada para resolver los problemas específicos de los beneficiarios y si ha tenido un impacto institucional positivo.
- **Eficiencia**, analizándose, entre otros factores, la disponibilidad, uso y adecuación de los medios materiales, financieros y humanos considerados, así como el ritmo de ejecución en relación con la lógica de intervención prevista.
- **Impacto**, estudiándose los efectos de la intervención y su mensurabilidad.
- **Sostenibilidad**, analizándose la viabilidad futura de la intervención y el grado en que los efectos positivos derivados del proyecto continuarán una vez finalizado.

Tabla 1 Variables de análisis y criterios de evaluación:

Variables de análisis	Criterios de evaluación
Diseño	Pertinencia/Relevancia Participación Consistencia
Proceso	Eficiencia Apropiación
Resultado	Eficacia Calidad Efecto/Impacto Gestión del Conocimiento Sostenibilidad

Además de los criterios estándar enumerados establecidos por el Comité de ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (CAD-OCDE), la evaluadora dedicó especial atención a aspectos transversales, tales como el enfoque de derechos, el diferencial de género, la diversidad cultural, el medio ambiente, la gestión del riesgo de desastres y la institucionalidad del operativo, respetándose los lineamientos considerados en el Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo (PACODE 2015-2018). De igual manera, para el CAD, el carácter multidimensional de la pobreza abarca un aspecto fundamental de la Acción Humanitaria como es la protección (inseguridad, riesgo y vulnerabilidad).

Similarmente, la evaluadora enmarcó su análisis en las pautas establecidas en la **Declaración de París**, tales y como alineación, apropiación, armonización, gestión orientada a resultados y mutua responsabilidad, así como en los compromisos establecidos en la **Norma Humanitaria Esencial**, promovida por la “Joint Standards Initiative” (que engloba al Humanitarian Accountability Partnership, People In Aid y el Proyecto Esfera), los cuales procuran asegurar la calidad, eficacia y rendición de cuentas de toda acción humanitaria.

Instrumentos aplicados:

Las fuentes, técnicas e instrumentos de información utilizadas fueron los siguientes:

a) Fuentes directas: Se seleccionó una muestra de informantes claves por cada una de las unidades de análisis:

- Fundación Albihar - Lima
- Cáritas Abancay / Personal técnico del proyecto
- Autoridades distritales y comunales de Pampachiri y Chillihua
- Población Chillihua
- Docentes de la Institución Educativa de primaria de Chillihua
- Personal de la posta de salud de Chillihua

b) Fuentes indirectas: diagnósticos, informes de inicio, de seguimiento y final, línea de base y línea de salida, convenios, informes técnicos, programaciones, constancias, etc.

c) Técnicas e instrumentos: La metodología ha sido de tipo participativa, para lo cual ha sido necesaria la creación de espacios de diálogo constante con el equipo de trabajo institucional y los actores locales involucrados, utilizándose herramientas cualitativas y cuantitativas para la recolección de datos y consiguiente análisis. Para ello, la evaluadora se trasladó del 8 al 13 de abril del 2018 a la región de Apurímac para realizar el levantamiento de información, en base a los siguientes instrumentos:

TECNICAS	INSTRUMENTOS
Revisión documental	Fichas de lectura
Mapa de involucrados	Guía de mapa de involucrados
Entrevistas a actores claves	Guía para entrevistas semi-estructuradas
Grupos focales	Guía para grupos focales
Análisis criterios de evaluación	Matriz de evaluación

Con ello, la evaluadora ha confrontado la información, a través de la información brindada por los actores, la información documental, y la observación directa, adoptando la técnica de triangulación aplicada en la investigación cualitativa.

La evaluación se desarrolló con importantes limitantes ya que, en la fase de campo, no se logró contar con acceso a un grupo poblacional representativo por un error de comprensión por parte de las autoridades de Chillihua sobre las fechas de visita de la evaluadora, restringiendo enormemente la presencia de pobladores procedentes de los distintos sectores involucrados (muy dispersos y distantes) los días de evaluación en terreno. De igual manera, la reciente rotación de personal en la posta medica de Chillihua y en la Institución Educativa de primaria no permitió entrevistar a las personas directamente involucradas en el proyecto por parte de estas instituciones. Cabe mencionar, sin embargo, que el desarrollo logístico fue apoyado eficientemente por el equipo de proyecto de Cáritas Abancay de quien se recibió todo el soporte y acompañamiento necesarios.

La evaluadora tuvo acceso a toda la parte documental del proyecto englobando informes de diagnóstico, inicio, seguimiento y cierre con las respectivas fuentes de verificación y anexos. Los informes de monitoreo por parte de Cáritas Abancay se realizaron en base a un formato preestablecido más enfocado en la descripción de actividades y con un limitado análisis de los detalles de los resultados e indicadores, resultando en un sistema de monitoreo débil y con ciertos vacíos técnicos. Por otra parte, si bien se contó con un diagnóstico de partida, éste resulta muy general y con una línea de base poco desarrollada, dificultando la capacidad de

análisis y comparación eficiente con la línea de salida del proyecto. La calidad, lógica y capacidad de medida de algunos indicadores no han permitido, de igual manera, valorar adecuadamente su potencial grado de consecución, dificultando la comparabilidad de los datos.

Como parte del proceso de evaluación, la consultora procedió a presentar a la Fundación Albihar un informe de inicio con el objetivo facilitar los alcances específicos sobre la metodología y el diseño de trabajo para la recogida y análisis de información para el presente estudio (anexo III).

PERTINENCIA

El proyecto presenta una pertinencia **MUY ALTA**, en base al grado de adecuación de los objetivos del proyecto respecto a las necesidades de los grupos meta y su alineación con las prioridades y estrategias locales, regionales y nacionales, así como con las políticas y lineamientos para la cooperación y acción humanitaria de la AACID, Fundación Albihar, y Cáritas Abancay, como socio implementador local.

Tal y como recoge el Programa de Adaptación al Cambio Climático PACCPerú, las zonas altoandinas del Perú enfrentan significativos riesgos derivados de la alta variabilidad climática propia de este territorio, que actualmente son intensificados a causa del Cambio Climático. Sus poblaciones, particularmente las rurales, presentan un agudo nivel de pobreza, condición que las hace más vulnerables frente a estos impactos.

Por su parte, el IPCC (2001) define la adaptación al Cambio Climático como el “ajuste de sistemas naturales o humanos, en respuesta a estímulos climáticos reales o previstos o a sus efectos, que modera los daños y explota oportunidades provechosas”.

La mitigación constituye uno de los tipos de intervención que se engloban en la denominada “gestión de desastres”, y que centra su accionar en el conjunto de medidas a ejecutarse antes, durante o después de un desastre para minimizar su impacto y reducir el riesgo futuro. Por consiguiente, la mitigación busca reducir la pérdida de vida y de propiedad antes de que ocurra un desastre potencial, siendo primordial que la población expuesta esté informada sobre los riesgos que podrían afectarles y tome las medidas preventivas necesarias para protegerse. Actualmente, y en un sentido más dúctil, se tiende a considerar bajo este concepto la necesidad de mejorar las condiciones en las que vive la gente, siendo la forma más efectiva de mitigación la promoción de un desarrollo humano equitativo, que reduzca la vulnerabilidad de la población e incremente sus capacidades de forma duradera. Por ello, es importante que las medidas de mitigación sean contempladas en los planes y programas de desarrollo locales.

En tal sentido, la intervención se evidencia muy pertinente en cuanto a que se localiza en uno de los departamentos con mayores índices de pobreza y pobreza extrema del país como es Apurímac, con un índice de desarrollo humano de 0,3444 (PNUD, 2013) -lo que le ubica en el ranking 22, sólo por delante de los departamentos de Ayacucho (23) y Huancavelica (24)-, y en una comunidad rural alto-andina de muy alta vulnerabilidad frente a la recurrencia de eventos climáticos extremos. Por la propia ubicación de la comunidad, situada entre los 3.800 hasta los 5.500 msnm., en la época de estío (abril a octubre) el clima es muy frío, con presencia de fuertes heladas, nevadas y granizadas, ausencia de lluvias y fuertes vientos, y en la época de lluvias (noviembre a marzo) se dan precipitaciones abundantes (>1.000 mm) acompañadas de granizadas, nevadas y tormentas con rayos. Durante la época seca la temperatura puede bajar hasta -10° C, provocando la recurrente incidencia de enfermedades respiratorias, la pérdida de cosechas y de ganado, y la recurrencia de su ubicación en los índices de mayor pobreza del país.

Por otro lado, las actividades identificadas surgieron a demanda de los propios beneficiarios, a lo largo de la fase de diagnóstico desarrollada por Cáritas Abancay en abril 2012, respondiendo -de manera directa- a sus intereses y problemas específicos.

Los eventos fríos recurrentes en la comunidad de Chillihua tienen un impacto directo sobre las viviendas, las cuales quedan afectadas por el peso de la nieve y granizo, y los accesos terrestres quedan inhabilitados, resultando la población muchas veces aislada. Las heladas dañan igualmente cultivos y pastos así como a los camélidos de la zona (esencialmente alpacas), existiendo una alta sensibilidad de la población, de su infraestructura y de sus actividades productivas ante un conjunto de amenazas intensificadas por la variabilidad climática, tal y como se especifica en la Estrategia Regional frente al Cambio Climático de la Región Apurímac (2012).

La producción pecuaria de Chillihua es normalmente la más afectada por la precariedad técnica con la que se cría el ganado, basada en pastizales naturales, y muchas veces sin una adecuada asistencia preventiva sanitaria, lo que incrementaba sustancialmente la mortandad de camélidos en los periodos fríos, especialmente de las crías. La agricultura de subsistencia, compuesta eminentemente por papa andina hace igualmente sumamente precaria la nutrición de esta población, ubicada en pisos ecológicos donde se presentan registros extremos de temperatura.

En tal sentido, el proyecto propone una serie de acciones complementarias que se adecuan plenamente a las necesidades y prioridades de la población.

ALINEACIÓN

El proyecto presenta un **MUY ALTO** grado de alineación con las estrategias de desarrollo locales y prioridades de acción de donantes y socios locales.

En primer lugar, la **Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres** se sustenta en las principales variables e indicadores sobre el origen del peligro, asociadas a la vulnerabilidad de la población y su patrimonio, a la infraestructura económica y social, así como al ambiente y su entorno, a partir de cuyo análisis se elaboran escenarios orientados a evitar la generación de nuevos riesgos y a reducir o mitigar los existentes, enmarcándose en la Política del Desarrollo Nacional Sostenible. En tal sentido, dos de sus objetivos prioritarios buscan respectivamente “Fortalecer el desarrollo de capacidades en todas las instancias del sistema nacional de gestión del riesgo de desastres, para la toma de decisiones en los tres niveles de gobierno” y “Fortalecer la cultura de prevención y el aumento de la resiliencia para el desarrollo sostenible.

Para su cumplimiento en los tres niveles de gobierno, el **Plan Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres - PLANAGERD 2014-2021**, se constituye como documento de planificación estratégica del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo - SINAGERD, buscando reducir la exposición de las poblaciones vulnerables frente a fenómenos climáticos extremos y concatenados, minimizar la sensibilización de la población y su infraestructura, y fortalecer su capacidad de mitigar, responder y recuperarse de la ocurrencia de dichos eventos, a través de medidas prospectivas, correctivas y reactivas, y fortaleciendo las capacidades de resiliencia de la población. En tal sentido, el PLANAGERD recoge los siguientes objetivos estratégicos: Objetivo Estratégico n°2: “Evitar y reducir las condiciones de riesgo de los medios de vida de la población con un enfoque territorial”, Objetivo Estratégico n°5: “Fortalecer las capacidades institucionales para el desarrollo de la GRD” y Objetivo Estratégico n°6: Fortalecer la participación de la población y sociedad organizada para el desarrollo de una cultura de prevención”.

Paralelamente, el proyecto se enmarca en las políticas, estrategias y planes de desarrollo regionales tales y como la **Estrategia Regional frente al Cambio Climático (2012)**, el **Plan Estratégico Institucional 2012 – 2016 del Gobierno Regional de Apurímac**; el **Plan Regional de Prevención y Atención de Desastres de Apurímac** y el **Plan de Desarrollo Concertado de Apurímac 2016– 2021**, los cuales recogen los lineamientos de la **Política Nacional y del PLANAGERD**.

De igual manera, el proyecto está alineado, tanto en ubicación como en acciones, con el **Plan Multisectorial ante Heladas y Friaaje 2016** y el **Plan Multisectorial ante heladas y Friaaje 2017**, elaborados por la Presidencia del Consejo de Ministros, como ente rector del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGERD), a través de la Secretaría de Gestión de Riesgos de Desastres, en el marco de la Ley N° 29664 que crea el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres.

La intervención se inscribe plenamente en las prioridades estratégicas de los principales actores nacionales e internacionales, incluidas la AACID (a través del Plan Andaluz de Cooperación para el desarrollo –**PACODE 2015-2018**), la **Fundación Albihar** (Misión, Visión, Estrategia de Cooperación Internacional), y **Cáritas Abancay** (Plan Estratégico Institucional 2013-2017), los cuales recogen -en su conjunto- la gestión del riesgo de desastres como un eje transversal del desarrollo sostenible y de la acción humanitaria, así como la equidad de género y el enfoque basado en derechos como principios rectores.

El proyecto se enmarca, igualmente, en las cuatro prioridades horizontales definidas en el **PACODE 2015-2018**, tales y como equidad de género, protección del medio ambiente y su gestión sostenible, respeto a la diversidad cultural y fortalecimiento institucional y de las organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, es importante mencionar cierta inconsistencia en el enfoque del proyecto con el Objetivo Especifico 2 de la Política Andaluza de Cooperación, destinado a la acción humanitaria andaluza (AH): “Salvar vidas, aliviar el sufrimiento y proteger los derechos de las víctimas de catástrofes naturales o conflictos bélicos, garantizando su dignidad”, ya que, de manera literal, la intervención no engloba grupos de población víctima de una catástrofe natural ni de un conflicto bélico, siendo más bien una intervención más enfocada a acciones preventivas y/o de mitigación de poblaciones expuestas –por su propia coyuntura territorial- a recurrentes y periódicos eventos fríos entre los meses de abril y septiembre.

EFICIENCIA

El proyecto presenta -en su conjunto- un grado de eficiencia **ALTO** desde el punto de vista de los recursos consumidos y los logros obtenidos, niveles de ejecución presupuestal, cronograma de trabajo y gestión de recursos humanos previstos. El modelo de gestión establecido por la Fundación Albihar y Cáritas Abancay resultó apropiado y permitió un uso adecuado y eficiente de los recursos humanos, financieros y materiales planificados para el proyecto, lográndose generar finalmente los productos y servicios previstos sin desviaciones significativas.

GESTIÓN DE RECURSOS HUMANOS

Considerando que la toma de decisiones se basa en cuatro funciones principales, tales como *planeación*, donde se definen los objetivos a alcanzar y el cómo se van a lograr, *organización*, instrumentando la estructura de recursos humanos requerida para lograr dichos objetivos, *dirección*, estableciendo el liderazgo necesario y el manejo del equipo para el cumplimiento de las metas organizacionales y grupales, y el *control de actividades y recursos*, Cáritas Abancay logró establecer una apropiada estructura para la gestión interna de la operación.

En tal sentido, Cáritas Abancay trabajó bajo una estructura organizacional (considerándose a tal efecto el nivel de organización, categorización y delegación de tareas para alcanzar los objetivos previstos) efectiva –definida y estructurada- para la implementación y seguimiento del proyecto, liderada por un coordinador de proyecto (con amplio conocimiento del quechua), una técnica agropecuaria, una capacitadora social y una contadora. Por otra parte, Cáritas Abancay cuenta con un equipo multidisciplinar con diferentes cuadros técnicos (especialista en género, ingenieros, etc.) que permiten coordinar y asegurar los niveles técnicos de la intervención. De igual manera, Cáritas Abancay contó con la supervisión de su unidad de Planificación, Monitoreo y Evaluación, asegurándose una retroalimentación semestral sobre el grado de consecución de resultados y objetivos. Paralelamente, la supervisión contable por parte de la unidad de administración, supuso un valor añadido para la correcta y eficiente implementación de actividades en las dimensiones de tiempo y presupuesto previstas.

Es de destacar la permanente supervisión y apoyo por parte de la Fundación Albihar al equipo de proyecto, a través de conversaciones regulares y revisión de informes de seguimiento. Sin embargo, la Fundación Albihar realizó una única visita de seguimiento en octubre del 2017, prácticamente coincidiendo con el final del proyecto, lo que limitó su capacidad de incidir en potenciales mejoras en las actividades del proyecto.

De igual manera, el proyecto contó con alianzas estratégicas con la Oficina de Desarrollo Económico Local, Ambiental y Turismo - ODELA de la Municipalidad Distrital de Pampachiri, con la Defensa Civil de la Región Apurímac, con el Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA) y con la Micro Red de Salud de Pampachiri (a través del Centro de Salud de Chillihua) para –respectivamente- asegurar el planeamiento e implementación de las actividades, realizar un asesoramiento y capacitación en materia de gestión de riesgos de desastres, asegurar el acompañamiento técnico requerido a las actividades productivas, e implementar campañas de salud preventivas. Asimismo, se contó con el apoyo de especialistas de salud de la clínica Santa Teresa de Abancay para las campañas médicas a la

población de Chillihua, y con la participación de los agrónomos de la asociación Fertilídeas para las capacitaciones en materia de técnicas agrícolas para la papa nativa.

GESTIÓN FINANCIERA Y EJECUCIÓN PRESUPUESTAL

El proyecto contó con todos los aportes financieros previstos por parte de la AACID (190.004,32€), Contrapartes (13.469,63€), y aportaciones públicas (16.139,75€), lográndose una ejecución presupuestaria del 100%, y respetándose las desviaciones máximas del 10% en los rubros previstos en el presupuesto modificado aprobado por la AACID en agosto del 2017 en el cual se plantearon algunos ajustes en materia de capacitaciones, alquileres y compras de insumos, lográndose reducir algunos costes. De igual manera, se prevé revertir la recuperación del IGV en el refuerzo de las actividades del proyecto (pendiente de aprobación por parte de la AACID a fecha del presente informe).

En tal sentido, la ejecución presupuestal del proyecto se evidencia **ÓPTIMA**.

Cáritas Abancay dispone de circulares internas que norman la adquisición de bienes y servicios, así como de procesos contables internos, vislumbrándose como efectivas herramientas de control de recursos y seguimiento de actividades, estando la gerencia de administración (a través de sus unidades de logística, contabilidad y tesorería) directamente involucrada en el monitoreo directo de las compras, gastos y pagos efectuados. Para tal efecto, la unidad de contabilidad emite un informe mensual del estado presupuestal de los proyectos a nivel de actividad y sub-actividad, facilitando un seguimiento exhaustivo por parte del coordinador de proyecto. Las compras siguieron los protocolos establecidos a nivel interno, realizándose procesos de licitación para servicios y bienes superiores a 1 UIT (equivalente a unos 3.950 soles). De igual manera, Cáritas Abancay dispone de un listado de proveedores regulares que ya han probado su seriedad en términos de calidad, provisión y costes de insumos. En el caso del proyecto, ninguna compra superó la UIT, por lo que no se procedieron a realizar procesos de licitación y se contrató a técnicos ya especializados en la construcción e instalación de cocinas mejoradas y láminas de polietileno transparente.

La diferencia del tipo de cambio euro/nuevo sol a lo largo del proyecto permitió contar con un superávit presupuestal (tipo de cambio previsto de 3,2 vs tipo de cambio ajustado de 3,34), lo que permitió cubrir un mayor seguimiento por parte de personal de la sede de Cáritas Abancay, así como reforzar el proyecto con acciones complementarias y de refuerzo, especialmente en lo concerniente a capacitaciones.

En lo referente a las transferencias de dinero, se destacan en color negro las realizadas desde la Fundación Albihar-Granada (partidas presupuestales de gestión directa por parte de Cáritas Abancay) y, en azul, las realizadas desde la Fundación Albihar-Lima (partidas presupuestales que incurren en la recuperación del IGV):

Fecha	Importe (EUR)	Importe (Nuevo Sol)
16/08/2016	36.983,09	129.360,29
23/08/2017	27.854,52	95.000,00
22/02/2017	34.813,09	111.616,45
02/03/2017	25.193,40	79.189,19
22/05/2017	16.478,66	56.796,97
14/07/2017	8.885,14	29.830,00
TOTAL	150,207,90	501.792,90

Un punto crítico a mencionar, sin embargo, es el tiempo transcurrido desde la aprobación del proyecto por parte de la AACID (notificación concesión de subvención de fecha 16 de enero del 2014), hasta el momento efectivo de desbloqueo de fondos (agosto 2016), ocasionando con ello destacables retrasos en el inicio del proyecto (2 años y 7 meses desde su aprobación) y, por consiguiente, significativos niveles de incertidumbre a nivel del socio local, autoridades locales y población destinataria, así como cambios contextuales respecto a la línea de base inicialmente considerada. En tal sentido, si bien el proyecto se encuadra en el marco de la cooperación al desarrollo de la AACID (Ley 14/2003 de 2 de diciembre y Plan Andaluz de Cooperación para el Desarrollo - PACODE,) -siendo el fomento de la ayuda humanitaria un objetivo específico de dicha ley y dicho plan-, es importante considerar que la acción humanitaria requiere de procesos dinámicos y eficientes que garanticen una acción inmediata frente a aquellos riesgos inminentes o recurrentes de alto impacto en la población, con la finalidad de aliviar o prevenir sus efectos. En tal sentido, la acción de la AACID incumplió los propios objetivos de dicha Ley, resultando impropio en el marco contextual de la acción humanitaria.

De igual manera, si bien en marzo del 2016 se procedió a confirmar el inminente desbloqueo de fondos por parte de la AACID, Cáritas Abancay tuvo que proceder a realizar préstamos internos de sus fondos propios, con la finalidad de dar inicio a las actividades y no retrasar más el proyecto, lo que incide en serios problemas de eficiencia por parte de la AACID. De igual manera, debido al tiempo transcurrido desde la formulación del proyecto hasta el inicio de su ejecución, Cáritas Abancay tuvo que proceder a solicitar una ampliación de plazo de 3 meses así como reconsiderar las actividades iniciales previstas en el proyecto, conllevando la revisión y ajustes de actividades y presupuesto, tal y como fue informado a la AACID en la propuesta de modificación de fecha 8 de agosto del 2016.

CRONOGRAMA DE TRABAJO

La implementación del proyecto no ha presentado significativas variantes respecto al cronograma modificado aprobado, sino más bien pequeños ajustes, especialmente debido a retrasos por lluvias y heladas, así como a importantes limitantes logísticas a causa del difícil acceso a los diferentes sectores de la comunidad de Chillihua, muy dispersos y lejanos.

Las actividades se fueron adecuando a los tiempos de ejecución pertinentes a la especificidad de cada actividad (como por ejemplo, periodo de siembra, periodo de cría, disponibilidad de mano de obra para la construcción, etc.), con la finalidad de asegurar una implementación gradual y la adecuada gestión del conjunto de actividades.

Los ajustes más relevantes fueron los siguientes:

R1A4.- Implementación de una plataforma comunal de defensa civil de Chillihua. Si bien esta actividad estaba inicialmente prevista para junio del 2017, se realizó en diciembre del 2016 con la finalidad de alinearla con la elaboración del plan de gestión de riesgos y adaptación al cambio climático.

R2A1.- forestación de 6 Has con la especie nativa de Queñua para protección de viviendas y evitar la erosión de laderas. Si bien esta actividad estaba prevista para el periodo junio-septiembre 2016, se realizó en el periodo diciembre-febrero 2017 con la

finalidad de adecuarlo a la época de lluvias y favorecer el crecimiento y arraigo de las raíces de las plantas al terreno.

R2A3.- Capacitación y construcción de 66 estufas rurales. Si bien estaba considerada para el período marzo-julio 2017, esta actividad se realizó entre los meses de septiembre a noviembre 2016, lográndose con ello asegurar su operatividad para los meses de heladas en el 2017 (de abril a julio), así como contar con la presencia de la mano de obra necesaria al darse una cierta migración de los varones en los meses de noviembre a marzo para realizar trabajos temporales en la zona de costa y minería.

R2A4.- Protección y reforestación de 10 manantes para consumo humano y 3 lagunas ante eventos climatológicos adversos y uso irracional del hombre, fomentando medidas de adaptación frente al cambio climático. Esta actividad estaba prevista para los meses de septiembre, octubre y noviembre 2016 pero se ejecutó en los meses de diciembre, enero y febrero 2017 con la finalidad de alinearla a la época de lluvias.

R3A3.- Instalación de 1 ha de cultivo de papa nativa en lugares de menor riesgo ante los efectos climatológicos adversos. Esta actividad estaba prevista para los meses de febrero, abril, junio y agosto 2017 pero se ejecutó en el mes de diciembre 2016 con la finalidad de alinearla al calendario agrícola de la zona.

R3A4.- Instalación de 4 has de avena forrajera en lugares de menor riesgo ante los efectos climatológicos adversos. Si bien esta actividad estaba prevista para los meses de julio, agosto 2016 y enero 2017, finalmente se realizó en el mes de noviembre del 2016 con la finalidad de alinearla al calendario agrícola de la zona.

En tal sentido, el proyecto mostró suficiente grado de flexibilidad y de adaptación a las necesidades cambiantes.

GESTIÓN DE BIENES Y SERVICIOS GENERADOS

La adquisición de bienes y servicios se realizó en base al manual de procedimientos de adquisición y compras de Cáritas Abancay. El mobiliario adquirido y productos sanitarios fueron entregados a la plataforma de defensa civil de Chillihua, y la laptop y proyector al Establecimiento educativo de Primaria de Chillihua., tal y como especificado en las bases del donante. De igual manera, el Plan de Gestión de Riesgos elaborado fue entregado a la municipalidad distrital de Pampachiri para su inclusión en el Plan de Desarrollo Concertado.

Paralelamente, los servicios concertados fueron realizados en base a contratos por servicios específicos, y en base a los protocolos establecidos por la Gerencia de Administración.

En términos generales, los servicios y productos planificados por el proyecto han sido los previstos, siendo altamente valorados por los beneficiarios, contribuyendo en la mayor parte de los casos a la obtención de los resultados esperados, tal y como se analiza en el apartado de eficacia.

EFICACIA

El proyecto presenta un grado de eficacia **MEDIO** atendiendo al grado de cumplimiento de los indicadores asociados al objetivo específico y a sus resultados esperados, lográndose cumplir la mayoría de metas cuantitativas y cualitativas expresadas en los indicadores.

La lógica de intervención es coherente con el objetivo específico del proyecto, y sus actividades conllevan -en términos generales- a la consecución de resultados; sin embargo, la formulación general del proyecto presenta ciertas fallas de concepto y una formulación inconsistente a nivel de algunos de los indicadores, al ser estos -en ocasiones- de largo alcance, difícilmente medibles, o excesivamente ambiciosos.

CONSECUCCIÓN DE OBJETIVOS

Respecto al objetivo específico “Mejora de la gestión del riesgo y prevención de desastres por climatología adversa en la comunidad de Chillihua (Apurímac), con tecnología de adaptación al cambio climático, enfoque de género, protección del medio ambiente y respeto de la cultura andina”, se puede afirmar que los niveles de resiliencia de dicha población se reforzaron, al contar con nuevos conocimientos, actitudes y prácticas – si bien incipientes- para la mitigación de los efectos de eventos climatológicos extremos, lográndose reducir la vulnerabilidad de la comunidad objeto de intervención.

El proyecto ha abordado de manera transversal la **equidad de género** a través de procesos de sensibilización, capacitación y organización comunitarios logrando una mayor participación y representación de las mujeres en los espacios comunales de toma de decisión -como es el caso de la Plataforma Comunal de Defensa Civil de Chillihua, en la cual 3 de sus 8 puestos están ocupados por mujeres- y en roles técnicos tales y como el de promotor agropecuario, siendo electas 5 mujeres y 5 hombres de la comunidad.

Por otra parte, las mujeres han mantenido una participación activa en el conjunto de la intervención, la cual se ha ido reforzando de manera gradual a lo largo del tiempo de implementación. Las mujeres participaron activamente en todas las fases y actividades del proyecto, lográndose una mayor autoestima y reconocimiento social a través de diferentes sesiones de empoderamiento y capacitación en temas de género.

En lo referente al enfoque **medioambiental**, el proyecto ha considerado igualmente esta variable con un enfoque transversal y a través de acciones explícitas como la reforestación para protección de suelos y laderas (reforestación de un total de 7 has de terreno erosionado) y protección de ojos de manantes y entornos de lagunas con plántones de Queñua, especie arbórea autóctona de fácil adaptación y resistencia a altitudes superiores a los 4500 msnm y eventos climáticos extremos, así como la promoción de buenas prácticas agrícolas (cultivo de papa nativa y avena forrajera certificada, y promoción de prácticas de cultivo orgánicas), la construcción de 66 cocinas mejoradas que reducen la emisión de humo y maximizan el rendimiento calorífico del combustible, o la inclusión del enfoque medioambiental en el plan de prevención de riesgos elaborado, promovándose una conciencia medioambiental a través de prácticas de uso sostenible.

Por último, el **enfoque de derechos** se ha abordado, en primer lugar, a través de la respuesta concreta a una necesidad planteada por los propios beneficiarios y vinculando la problemática con derechos específicos como equidad de género o protección. A nivel de género, el

proyecto ha tenido en cuenta los intereses, necesidades y prioridades tanto de hombres como de mujeres, reconociendo su diversidad, realizándose acciones de capacitación enfocadas a informar sobre los derechos de las mujeres y niñas, con la finalidad de reducir los índices de violencia intrafamiliar y promover su protección, empoderando de esta manera a este segmento poblacional.

De igual manera, a través de la adopción de un **enfoque intercultural** en consonancia con las creencias, necesidades, capacidades y costumbres de la población de Chillihua. El proyecto respetó la diversidad cultural de la población a través de un equipo técnico quechua-hablante y respetando las creencias y cultos de la población, de religión eminentemente pentecostal.

Paralelamente, el proyecto ha pretendido incidir en las desigualdades existentes y corregir las prácticas discriminatorias en la comunidad, especialmente a nivel de roles y responsabilidades intrafamiliares y comunitarias. Por último, la intervención ha considerado y respetado el conjunto de los principios humanitarios recogidos en el PACODE tales y como:

- Humanidad, contribuyendo al alivio y prevención del sufrimiento de la población de Chillihua frente a eventos climatológicos extremos;
- Universalidad, interviniendo sin condicionantes en el conjunto de la población de Chillihua y de manera independiente a sus creencias políticas, credo, condición étnica o diferencia de cualquier tipo;
- Imparcialidad, interviniendo en función de sus necesidades específicas identificadas a través de un diagnóstico participativo;
- Independencia, interviniendo sin condicionamientos para direccionar el proyecto a fines políticos, electorales o religiosos;
- Neutralidad (no aplica)
- Consentimiento, promoviendo la coordinación y articulación con otros programas sociales;
- Participación de las personas beneficiarias a lo largo de todo el ciclo del proyecto
- Testimonio, realizándose actividades de incidencia y sensibilización

Para la medición del Objetivo Específico se formularon dos Indicadores:

IO1: “Al final del proyecto el 90% de las familias de Chillihua han mejorado sus condiciones materiales y capacidades técnicas para aminorar los efectos negativos de las adversidades climatológicas”.

Grado de consecución en base a la línea de salida establecida por Cáritas Abancay: 105%

Sin embargo, es importante mencionar que este indicador aúna dos diferentes variables, tales y como i) la mejora de condiciones materiales y ii) la mejora de capacidades técnicas, con lo cual no es un indicador ni específico ni medible por defectos en su formulación.

Sin embargo, si se procediese a su desglose, podría indicarse que, a nivel de la mejora de las condiciones materiales, el 100% de las familias han mejorado sus condiciones materiales para mitigar los efectos de la climatología extrema (el total de las 66 familias de Chillihua cuentan, por ejemplo, con mejoras en sus viviendas).

A nivel de la mejora de las capacidades técnicas, no están definidas qué capacidades técnicas se pretenden medir ni tampoco se cuenta con una línea de base ni de salida específicas al respecto, con lo cual no es factible su medición.

IO2: “Al final del proyecto el 80% de la población de Chillihua incrementa sus conocimientos correctos sobre mecanismos de respuesta ante eventos climatológicos adversos y desarrollan medidas de adaptación al cambio climático”

Grado de consecución en base a la línea de salida establecida por Cáritas Abancay: 98%

De igual manera, este indicador aborda dos tipos diferentes de medición: i) incremento de conocimientos sobre mecanismos de respuesta ante eventos climatológicos extremos y ii) desarrollo de medidas de adaptación al cambio climático, con lo cual presenta deficiencias en su formulación que no permiten su correcta medición.

Tampoco se cuenta con una línea de base ni de salida sobre los conocimientos del conjunto de la población en materia de “mecanismos de respuesta” que posibilite la medición específica de esta variable ya que Caritas basó su medición en una muestra de 51 personas sobre las cuales 40 pasaron unas pruebas de conocimiento en quechua basadas en 7 preguntas de opción múltiple, no siendo válida dicha cuantificación al no haber sido capacitado el conjunto de la población en dicha temática.

En consecuencia, no es posible definir el grado de consecución del Objetivo Específico del proyecto en base a los indicadores establecidos para tal fin.

CONSECUCCIÓN DE RESULTADOS

Si bien se ha evidenciado una fuerte limitante para medir correctamente el grado de consecución de algunos indicadores debido a deficiencias en su formulación y fuentes de verificación asignadas, se puede decir que el nivel de implementación de resultados sería el siguiente:

Resultado 1	Alto
Resultado 2	Medio
Resultado 3	Medio
Resultado 4	Medio
Resultado 5	Medio

Resultado 1: Autoridades locales y funcionarios/as claves, habrán fortalecido sus capacidades organizacionales en gestión de riesgos y medidas de adaptación ante el cambio climático.

R1/I1- Al final del proyecto el 70% de las autoridades locales y funcionarios públicos son capaces de identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastres e implementar medidas de adaptación frente al cambio climático.

Dicho indicador no cuenta con una línea de base específica que indique a quienes se consideran como parte de “autoridades locales y funcionarios públicos”.

En el marco de esta actividad, Cáritas Abancay realizó las siguientes capacitaciones:

- 13 de septiembre del 2016: gestión del riesgo de desastres, contando con la participación de 14 hombres y 11 mujeres (25 personas);
- 14 de septiembre del 2016: adaptación al cambio climático, contando con la participación de 18 hombres y 8 mujeres (26 personas);
- 12 de julio del 2017: sesión de refuerzo sobre la gestión del riesgo de desastres, contando con la participación de 23 hombres y 7 mujeres (30 personas);

- 13 de julio del 2017: sesión de refuerzo sobre la adaptación al cambio climático, contando con la participación de 23 hombres y 7 mujeres (30 personas);

En tal sentido, considerando que la población de Chillihua es de 365 personas y considerando que las personas que han participado en ambas capacitaciones son prácticamente las mismas - en base a la información compartida por el coordinador del proyecto-, podría concluirse que menos de un 10% de la población de Chillihua habría participado de dichas capacitaciones y, por ende, reforzado sus conocimientos sobre gestión del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático.

Por otra parte, en dichas capacitaciones han participado un total de 5 personas representantes de la Directiva Comunal, 1 representante de la Municipalidad Distrital, 1 representante de la Institución Educativa de Chillihua, 1 representante de Agrorural y 1 del puesto de salud de Chillihua, dando un total de 9 personas que podrían considerarse como parte del colectivo de “autoridades y funcionarios públicos”.

A nivel de la línea de base, se consideró que ningún representante de las autoridades locales y funcionarios públicos era capaz de identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastres y desarrollar medidas adaptativas frente al cambio climático, lo que realmente parece una valoración muy poco realista y que además no tiene sustento documental (por ejemplo, tests de conocimiento). De igual manera, esa línea de base se consideró en el periodo de formulación del proyecto (2012) pero no fue revisada en el 2016 a pesar de haber nuevas autoridades y funcionarios.

En consecuencia, no es factible proceder a definir el grado de consecución de este indicador por deficiencias en su formulación y carencia de una línea de base válida.

R1/I2- Las autoridades locales, líderes y lideras presentan a la población el plan de gestión de riesgos que tiene en cuenta necesidades de hombres y mujeres en sus diferentes edades y sigue su aplicación



El Plan de Gestión del Riesgo de Desastres de la Comunidad de Chillihua fue desarrollado en base a dos talleres que tuvieron lugar, respectivamente, el 13 de octubre y el 10 de diciembre del 2016, con participación y apoyo técnico del personal del INDECI, Municipalidad Distrital de Pampachiri y equipo técnico de Cáritas Abancay. En ambos talleres participaron un total de 27 personas (16 hombres y 11 mujeres), lográndose con ello la inclusión de las necesidades específicas de las mujeres, así como de los diferentes grupos poblacionales por edad en base a diagnósticos participativos. Una vez concluido el Plan, este fue socializado a la población a través de los propios participantes y el equipo técnico de Caritas Abancay. Sin embargo, se requiere de mucha más incidencia ya que gran parte de los pobladores consultados no tenían un adecuado conocimiento ni comprensión de dicho Plan. Grado de consecución del indicador: 100%

R1/I3- Al final del proyecto el Comité Comunal de Defensa Civil, compuesto por hombres y mujeres, se encontrará operativo y estará ejecutando el plan de gestión de riesgos y desarrollarán medidas de adaptación frente al cambio climático



Desde el 23 de noviembre del 2016, se cuenta con 1 comité de defensa civil comunal compuesto por hombres y mujeres (6 integrantes titulares y dos suplentes; 62,5% varones y 37,5% mujeres) institucionalizado y operativo. Para la conformación de dicho comité, se realizó una convocatoria pública. El Comité de defensa Civil fue aprobado por Resolución de Alcaldía N° 04-2017 de la Municipalidad de Pampachiri.

Grado de consecución del indicador: 100%

El comité recibió un equipo básico de trabajo por parte del proyecto tal y como escritorio, sillas (4), estante, banca y mesa.



Los indicadores I2 e I3 de este resultado presentan un nivel de consecución **MUY ALTO**. Se ha conformado un comité de defensa civil comunal con 8 integrantes capacitados, para identificar y evaluar los riesgos. A nivel de funcionarios se cuenta con el Alcalde (por Ley, Presidente de la Plataforma de Defensa Civil Distrital) y secretario técnico del Defensa Civil. El refuerzo de capacidades en materia de gestión del riesgo de la población se ha realizado a nivel de capacitaciones y a través de su participación directa en la implementación de medidas de mitigación (resultados 2 y 3). También se han desarrollado mapas de riesgo y se ha elaborado un Plan de Gestión de Riesgos Comunal.

La actividad 4, referente a campañas de atención integral de salud no guarda relación directa con el resultado y no considera un indicador de medida. Al respecto, la rotación de personal en la posta medica de Chillihua no permitió hacer un comparativo con las incidencias de salud de años previos ya que el nuevo personal no contaba con dicha información.

Grado de consecución del resultado: ALTO

Resultado 2: 66 familias implementan medidas adaptativas en sus viviendas frente a los cambios climáticos aprovechando tecnologías propias de la zona y externas para protegerlas de la erosión y el intenso frío.

R2/I1- Al final del proyecto, 60 viviendas cuentan con adecuadas medidas de seguridad ante eventos climatológicos adversos frente al cambio climático

Se cuenta con 66 viviendas con cocinas mejoradas que permiten la evacuación de humos y un mayor rendimiento calorífico de la materia combustible (eminentemente excremento de camélidos) y láminas de polietileno transparente en el techo, termoplástico con gran resistencia al impacto, resistencia al calor y transparencia óptica, permitiendo la entrada de la luz solar a las casas y asegurando una mayor temperatura interna y habitabilidad de las casas. Sin embargo, hubiera sido deseable contar con una línea de base sobre las condiciones de temperatura internas en la casa con la finalidad de poder comparar el grado de mejora con la instalación de las láminas de polietileno. Cada familia fue beneficiada con un total de 5 láminas, de las cuales las casas visitadas presentan una media de uso de 1 a 3, quedando un remanente que les permitirá reemplazarlas en caso de rotura o fin de vida útil. Las familias fueron capacitadas tanto para la instalación de las planchas de polietileno como en el mantenimiento de las cocinas mejoradas.

Grado de consecución del indicador: 100%.



R2/I2- Al final del proyecto, se habrá reforestado el contorno de terrenos de cultivo y viviendas en 100%, para protegerlos de los fuertes vientos y de la erosión de las laderas consideradas como inseguras

Se han protegido los terrenos de cultivo de las familias y zonas inseguras en la Comunidad de Chillihua con un total de 7.000 plantones de Queñua plantados en 9 sectores de la comunidad con la participación de un total de 51 personas. Sin embargo, no se cuenta con el número de hectáreas consideradas a nivel de la línea de base del proyecto, por lo que la cuantificación disponible no permite concretar el grado de consecución del indicador. El crecimiento de la Queñua es todavía muy incipiente en aquellas laderas visitadas si bien algunos plantones estaban bien arraigados al suelo.

No es factible cuantificar el grado de consecución del indicador.

R2/I3-Al final del proyecto se habrán protegido y reforestado 10 manantes y 3 lagunas que abastecen de agua a las viviendas y terrenos de cultivo ante los eventos climatológicos adversos



Se han logrado proteger 10 ojos de manantes (Toñisqa; 3 manantes; Puquio Cucho; 5 manantes; Chillihua: 2 manantes, si bien la mayoría son para uso de ganado y no para abastecimiento de agua en viviendas tal y como se especifica en el indicador) y se ha iniciado la protección de linderos de 3 lagunas (Yana Qocha, Qero Qocha y Tetipa Qocha) al ser sus extensiones muy amplias. En tal sentido, la formulación del indicador se evidencia irrealista y poco específica ya que la protección completa de 3 lagunas (tal y como redactado) hubiera requerido muchos miles de plantones y/o malla ganadera y postes de rollizo por parte del proyecto. Para tal fin, con el acompañamiento de los promotores agropecuarios, se identificaron los ojos de manantes de las cabeceras de cuenca así como las laderas más expuestas de las lagunas para promover la regeneración vegetal y conseguir una mayor protección vegetal.

De igual manera, el crecimiento de la Queñua es todavía muy incipiente por el poco tiempo transcurrido y la lentitud de crecimiento de esta especie. En esta actividad participaron un total de 26 hombres y 15 mujeres.

No es factible, por tanto, cuantificar el grado exacto de consecución del indicador por no disponer del perímetro concreto protegido versus el perímetro total de las lagunas y manantes de agua. Habrá que esperar, de igual manera, a comprobar el adecuado desarrollo de los plantones para establecer la eficacia de esta acción.

Las actividades contempladas en este resultado se desarrollaron sin contratiempo lográndose un significativo impacto en la mejora de la calidad de vida de las familias, especialmente a nivel de la habitabilidad de sus hogares, tal y como expresado por los pobladores entrevistados a lo largo de la fase de campo.

Grado de consecución del resultado: MEDIO

Resultado 3: 66 familias quechua hablantes habrán desarrollado capacidades para disminuir la vulnerabilidad en la agricultura y ganadería local ante los eventos climatológicos adversos y desarrollado medidas de adaptación frente al cambio climático.

R3/I1- Al final del proyecto se habrá reducido la muerte de camélidos en un 5% con respecto a los datos del año anterior

Con el apoyo de SENASA se realizaron dos campañas de vacunación y seguimiento sanitario a un total de 2657 camélidos. Según los datos registrados por SENASA, en la campaña 2015-2016 hubo un total de 650 pérdidas de camélidos (sobre una población censada de 5000 camélidos), equivalente a un 13% de mortandad, y en la campaña 2016-2017 un total de 500 muertes (sobre una población censada de 7000 cabezas), equivalente a un 7,14% de mortandad. En tal sentido, la reducción de mortandad en camélidos sería de 5,86%.

Grado de consecución del indicador: 100%



Por otra parte, el proyecto ha implementado un botiquín veterinario a ser gestionado como fondo rotatorio por los promotores agropecuarios, lo que permitirá contar con medicamentos y vitaminas de uso regular a los pobladores.



R3/I2- Al final del proyecto se habrá garantizado la provisión de alimento del 50% de los camélidos y ovinos de la Comunidad

Se han sembrado 10 Has. de avena forrajera para complementar el alimento de camélidos y ovinos de la comunidad en épocas de estiaje. Para ello, se suministraron semillas y roca fosfórica a las 66 familias beneficiarias (para el cultivo de una superficie media de 1500/1600 m²). Sin embargo, esta cantidad de avena (considerando un rendimiento de 20Tm/Ha) solo cubriría las necesidades básicas de unos 200 camélidos, especialmente a nivel de la población animal de mayor vulnerabilidad como son las crías y alpacas mayores a 7 años para un periodo máximo de dos meses.

Grado de consecución del indicador: 2,85% (considerando tan sólo una población de camélidos de 7000 cabezas, tal y como estimado por SENASA para la campaña 2016-2017).



R3/I3- Al finalizar el proyecto el 50% de las familias participantes han mejorado el número y calidad de los camélidos y ovinos que poseían al inicio del proyecto

Si bien el proyecto no consideraba la compra de reproductores mejorados para garantizar la mejora de la calidad y número de camélidos y ovinos, sí tuvo incidencia en la actualización de la “Asociación de productores de camélidos y sus derivados los Andes de Chillihua”. Esto permitió a sus 40 socios la adquisición de 2000 camélidos reproductores mejorados a través de SENASA.

Gracias a las campañas sanitarias, que lograron una reducción de la mortandad de camélidos de casi un 5,86%, así como a la adquisición de reproductores machos y hembra de alpacas de raza huacaya, se puede concluir que, efectivamente, sí ha habido una mejora en el número y calidad de los camélidos; sin embargo, es cuestionable el enfoque del proyecto para lograr dicho indicador puesto que tan solo consideraba las campañas sanitarias y cultivo de avena forrajera (en cantidad muy insuficiente) para su logro, evidenciándose muy ambicioso y poco realista.

R3/I4- Al finalizar el proyecto 5 promotoras y 5 promotores agropecuarios formados identifican los lugares seguros para instalar papa nativa y forraje. Desarrollan capacidades en identificación y tratamiento de enfermedades en los camélidos, ovinos y vacunos

A lo largo de 3 eventos (2 talleres de capacitación y 1 de refuerzo) se logró capacitar a 5 promotoras y 5 promotores para la identificación de zonas propicias para la siembra de papa nativa y forraje, así como en el tratamiento de las enfermedades de camélidos. Los promotores fueron elegidos por la comunidad. Las capacitaciones no consideraron, sin embargo, tests de conocimiento pre/post, lo que hubiera sido deseable con la finalidad de establecer las capacidades adquiridas por parte de los promotores.

Los promotores apoyaron técnicamente la siembra de 2 has de papa nativa (supervisión técnica, entrega de semillas e insumos fitosanitarios) y de la avena forrajera.

Grado de consecución del indicador: 100%

Este resultado presenta graves inconsistencias a nivel de ciertos indicadores los cuales se han mostrado excesivamente ambiciosos (menos del 3% de consecución en el caso de la provisión de avena forrajera) o irreal (no se puede mejorar la raza genética del ganado a través de acciones enfocadas en sanidad animal). Las campañas de sanidad animal implementadas (2) permitieron vacunar al ganado y mejorar su estado sanitario, protegiendo de manera especial a las crías. La formación de promotores agropecuarios se visualiza como una actividad altamente congruente para la consecución del resultado.

Grado de consecución del resultado: MEDIO

Resultado 4: Se habrá incrementado el empoderamiento de las mujeres de la comunidad de Chillihua, a fin de que puedan participar en los espacios de toma de decisión en su población.

R4/I1- Al finalizar el proyecto la Junta Directiva de la Comunidad está compuesta un 40% por mujeres

El 50% de los miembros de la Junta Directiva Comunal son mujeres (125% de consecución).

R4/I2- Al finalizar el proyecto al menos el 40% de los varones que participan en los espacios de toma de decisiones lo hacen junto a sus parejas.

No se puede medir la consecución del indicador por falta de formulación adecuada y divergencias en las unidades de medida consideradas al no estar definidos los espacios de toma de decisión, no poder considerarse su grado de participación, y no contar en las fuentes

de verificación con información específica sobre aquellos que iban acompañados de sus mujeres.

R4/I3 -El 20% de las mujeres que participan los espacios de toma de decisiones lo hacen activamente.

Según un informe del presidente comunal un 30% de mujeres participan activamente en los espacios de toma de decisiones a nivel comunal. Sin embargo, el número de mujeres participantes en dichos espacios quedaría todavía muy limitado.

Grado de consecución del resultado: MEDIO.

Resultado 5: La comunidad cuenta con un plan de desarrollo comunal que contempla actividades a ser ejecutadas por hombres y mujeres para la gestión de proyectos de desarrollo, gestión de riesgos y programas de adaptación frente al cambio climático.

R5/I1- Al finalizar el proyecto se ha fomentado la participación equitativa de hombres y mujeres en la elaboración del plan de desarrollo comunal que incluye actividades para ser implementadas por hombres y mujeres

Con apoyo de un consultor externo se desarrolló la elaboración del Plan de Desarrollo Comunal de Chillihua, en base a dos talleres que tuvieron lugar el 9 de junio y 14 de junio del 2017, respectivamente, contando con la participación de 15 hombres y 15 mujeres, siendo validado por las autoridades con fecha 27 de junio del 2017. Este Plan servirá de insumo para el Plan de Desarrollo Distrital de Pampachiri. En tal sentido, se ha fomentado la participación equitativa de hombres y mujeres y la inclusión de actividades específicas por género a nivel de gestión del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático.

Grado de consecución del indicador: 100%

R5/I2- Al finalizar el proyecto el 50% de los hombres y mujeres de la comunidad participan en la elaboración de la propuesta para el presupuesto participativo

En base a la tabla poblacional de Chillihua, para la correcta consecución del indicador tendrían que haber participado un aproximado de 100 personas, considerando tan sólo los grupos generacionales comprendidos entre 18 y más de 60 años. Sin embargo, fueron las 6 personas de la Junta (compuesta por 3 mujeres y 3 hombres) quienes participaron en la elaboración de dicha propuesta, logrando la selección de un proyecto de saneamiento básico para la comunidad.

POBLACIÓN
La población tiene la siguiente composición:

GRUPO GENERACIONAL	VARONES	MUJERES	TOTAL
Ancianos/as (60 a más años)	28	32	60
Adultos/as (31 a 60 años)	36	41	77
Jóvenes (18 a 30 años)	31	32	63
Infantes (de 5 a 17 años)	42	32	74
Niños (menores de 5 años)	39	37	76
Discapacitados/as	6	9	15
POBLACION TOTAL	182	183	365

Fuente: Elaboración propia de Caritas Abancay

En tal sentido, si bien es un hecho que la Junta representa a la comunidad, el indicador -tal y como está formulado- quedaría con un grado de consecución del 6% al no darse la participación prevista por parte de la población. El resultado presenta un índice de consecución **MEDIO**.

MECANISMOS DE COORDINACIÓN

Cáritas Abancay aseguró en todo momento unos buenos niveles de coordinación a lo largo de la fase de diseño, implementación y cierre del proyecto con el conjunto de actores involucrados tales y como la Municipalidad Distrital de Pampachiri (especialmente a través del representante de la ODELA), la Micro Red de Salud de Pampachiri, la Posta de Salud de Chillihua, la Institución Educativa Primaria de Chillihua, el INDECI. Y SENASA.

LA RENDICIÓN DE CUENTAS hacia los beneficiarios se puede considerar **ALTA**, en base a la alta participación de la comunidad, líderes comunitarios y autoridades distritales, en el conjunto de las fases del operativo. Las comunidades tuvieron la posibilidad de participar en el diseño, planificación e implementación de la intervención y en el conjunto de la toma de decisiones operativa.

IMPACTO

El proyecto presenta un nivel de impacto **ALTO** en términos de cambios/efectos producidos en la población objetivo. Se puede afirmar, igualmente, que el proyecto ha tenido incidencia sobre el objetivo general, contribuyendo a la reducción de la vulnerabilidad de las personas en la comunidad de Chillihua frente a los eventos climáticos extremos.

Para el diseño del Plan de Acción, Cáritas Abancay partió de una evaluación de necesidades un tanto básica, que hubiera requerido de un mayor tiempo de toma de datos y análisis contextual. La intervención se diseñó de acuerdo a consultas participativas e inclusivas, favoreciendo la apropiación de la intervención por parte de los beneficiarios, y el alineamiento de las actividades humanitarias con las necesidades y prioridades locales.

El proyecto ha apoyado a un sector de la población muy deprimido y desfavorecido, como son las comunidades alto-andinas, propiciando un proceso de cambio -lento pero sólido- hacia la reducción de riesgos por eventos climáticos extremos a través de una intervención centrada en las variables ambiental, socioeconómico y político/organizativo.

A NIVEL SOCIO-ECONÓMICO, la totalidad de la comunidad de Chillihua ha mejorado notablemente la calidad de sus viviendas las cuales han optimizado sus niveles de habitabilidad especialmente al reducirse los niveles de humo y maximizarse su iluminación natural y temperatura interna, teniendo un efecto directo sobre el bienestar y salud física y emocional de las familias frente a eventos climatológicos adversos, al ofrecer mayor protección y comodidad.

Las campañas de sanidad animal (vacunación, suministro de vitaminas, desparasitación, etc.) para asegurar una mayor protección del ganado frente a las heladas y bajas temperaturas, permitieron reducir el porcentaje de mortandad del ganado, especialmente de crías, reduciendo las pérdidas de activos frente a los datos de años anteriores en casi un 6%. Por otra parte, la reactivación de la asociación de productores de alpacas permitió acceder a programas gubernamentales para la compra de razas mejoradas de ganado y reforzar sus activos con 2000 camélidos.

En tal sentido, el proyecto evidencia un impacto positivo directo en la economía, salud y bienestar familiar de la comunidad de Chillihua frente a eventos climáticos extremos.

Por otro lado, el acceso equitativo al conjunto de actividades del proyecto y, de manera especial, a las capacitaciones, encuentros y talleres para la promoción de la equidad de género, reforzó el papel social de las mujeres de Chillihua, permitiéndoles desarrollar sus conocimientos, opinar, forjar liderazgo y acceder a niveles de toma de decisión en su comunidad, abriendo la participación de mujeres en la Junta Directiva y en los promotores agropecuarios.

Falta por evidenciarse el impacto referente a las campañas de atención integral de salud realizadas para el diagnóstico de casos de alto riesgo ante eventos climatológicos adversos, al no disponerse de datos comparativos. En todo caso, la atención se basó en especialidades de medicina general, oftalmología, odontología y pediatría, quedando relegadas especialidades que hubieran redundado directamente en un mayor impacto de otras acciones del proyecto, como es el caso de nutricionistas, dermatología, neumología, reumatología, otorrinolaringología, entre otros. Sin embargo, esas especialidades médicas no están

disponibles a nivel de la Micro Red de Salud de Pampachiri, con lo que hubiera sido efectivo considerar la contratación de especialistas externos o coordinar la referencia de estos especialistas a nivel regional. El proyecto consideraba el pago de medicamentos, con lo que la sostenibilidad de esta acción queda cuestionada.

No hay información concreta sobre el impacto de este indicador en la salud de la población atendida (25 varones adultos, 30 mujeres adultas, 4 infantes).

A NIVEL AMBIENTAL, el proyecto ha forestado un total de 7 Has. de 9 sectores con plantones de Queñua con la finalidad de reforzar la protección de laderas erosionadas y cultivos a medio plazo (5-10 años) al funcionar como rompe vientos y promover microclimas menos rigurosos. De igual manera, se ha promovido una agricultura orgánica (papa nativa, avena, respetuosa con el medioambiente, con prácticas de cultivo agroecológicas. El rescate y revalorización de las semillas nativas, es uno de los componentes altamente positivos, ya que éstas son más resistentes a las variaciones climáticas y a las plagas.

De igual manera, se han protegido manantes de agua, logrando con ello evitar su contaminación para uso humano y ganadero.

A NIVEL POLÍTICO-ORGANIZATIVO, se ha generado un proceso de cambio social, espacialmente a través de la incorporación de la mujer a los espacios de toma de decisión comunales. Se ha creado el Comité Comunal de Defensa Civil Comunal, con un 20% de miembros mujeres, se han formado promotores agropecuarios con un 50% de representación femenina, se ha elaborado un Plan Comunal de Gestión de Riesgos inclusivo y se ha fomentado la participación equitativa de hombres y mujeres en la elaboración del plan de desarrollo comunal que contempla acciones enmarcadas en la gestión del riesgo de desastres, logrando con ello institucionalizar uno de los principales objetivos del proyecto como es la gestión del riesgo de desastres a través de la movilización de políticas y programas de apoyo a la zona de intervención. Sin embargo, la presencia documental no asegura -por si sola- la correcta institucionalización de la componente, requiriéndose de los necesarios recursos para poder desarrollar e implementarla.

COBERTURA

Cáritas Abancay seleccionó una población con altos índices de afectación, no cubierta por otros organismos de cooperación no gubernamentales. El grado de cobertura que ha alcanzado el proyecto es ÓPTIMO, favoreciendo al 100% de la población de Chillihua: 66 familias con un total de 365 pobladores.

El proyecto ha posibilitado el acceso al conocimiento sobre la mejor utilización y protección de los recursos naturales, a través de capacitaciones y acciones prácticas para la producción agrícola, mejora del ganado camélido, protección de laderas y cultivos para detener la erosión de los suelos y evitar la pérdida de suelo fértil. Por otro lado, la totalidad de las familias se han beneficiado de la mejora sustancial en la calidad de sus viviendas a través de acciones para impulsar viviendas saludables y protegidas.

También se ha trabajado de manera específica la promoción de la equidad de género a todos los niveles, con una amplia participación de las familias, lográndose con ello cierto nivel de sensibilización en la temática y pequeños -pero relevantes por su significado- avances en la comunidad.

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad del proyecto se considera **MEDIA**. Por una parte, se evidencian una serie de factores que inciden positivamente en la inserción de algunas de las componentes en estructuras y programas públicos, así como un consistente nivel de apropiación por parte de los beneficiarios. Por otro lado, el proyecto ha iniciado procesos de cambio bastante complicados que requieren de un acompañamiento y monitoreo regulares para asegurar su paulatino desarrollo y fortalecimiento, tales y como la promoción de la equidad de género y el desarrollo de una cultura de gestión del riesgo de desastres, siendo procesos de medio-largo plazo, y cuyo proceso de maduración no está debidamente asegurado.

Tal y como se precisa en el Marco de acción de Hyogo y se recoge en la declaración de Sendai y el Marco de Acción para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, el desarrollo de los medios y capacidades nacionales y locales de gestión y reducción del riesgo se evidencian pilares fundamentales para concertar una acción más sistemática para hacer frente a los riesgos de desastre en el contexto del desarrollo sostenible y de aumentar la resiliencia de las comunidades más vulnerables. En tal sentido, la gestión del riesgo de desastres ha de ir respaldada por una actitud emprendedora en lo que respecta a informar y motivar a la población y conseguir que participe en todos los aspectos de la reducción del riesgo en sus propias comunidades locales. También es crucial promover la inclusión de la gestión del riesgo de desastres como eje transversal de todo proceso de desarrollo, así como aprovechar mejor los recursos disponibles y las prácticas establecidas para aumentar la eficacia de las actividades en materia de reducción de los riesgos y promover sus sostenibilidad.

Análisis de factores que inciden en la sostenibilidad del proyecto:

A.- FACTORES RELACIONADOS CON EL ENTORNO DE LA INTERVENCIÓN

Apoyo político

En primer lugar, el proyecto ha contado con un destacable soporte por parte de las instancias públicas con las que ha trabajado, de manera específica con la Municipalidad Distrital de Pampachiri la cual dispuso una cofinanciación de 16.139,75€ para la implementación de las actividades de proyecto. De igual manera, a través de su ODELA, apoyó activamente en la mejora de las acciones productivas agropecuarias de la población. Sin embargo, con fecha 1 de enero del 2019, se iniciará la gestión de un nuevo equipo de gobierno, siendo necesario mantener el convenio de colaboración que garantice la sostenibilidad de las acciones emprendidas, específicamente en materia de apoyo técnico y supervisión, así como garantizar el presupuesto requerido para la implementación efectiva del Plan de Gestión de Riesgos de la comuna.

Protección medioambiental

Las acciones enmarcadas en la protección medioambiental tales y como reforestación y protección de manantes y lagunas permiten visualizar cierta sostenibilidad, al haberse utilizado una especie arbórea autóctona y resistente, si bien es necesario considerar acciones de mantenimiento y complementariedad por parte de la población.

Vulnerabilidad frente a amenazas naturales

Las capacitaciones y talleres realizados en materia de gestión del riesgo han permitido una mayor sensibilización de una parte de la población al grado de vulnerabilidad y un mayor conocimiento del riesgo al que están expuestos. La conformación de la Plataforma Comunal de Defensa Civil, el desarrollo de mapas de riesgo, y la elaboración del Plan de Gestión de Riesgos Comunal se constatan como interesantes herramientas de base para un mejor afrontamiento por parte de la población e implementar medidas preventivas y de mitigación aplicadas a sus factores de vulnerabilidad. Sin embargo, la comprensión de conceptos y procesos asociados es todavía muy preliminar y requiere de un mayor fortalecimiento por parte de técnicos especialistas, como sería el caso de los técnicos de Defensa Civil a nivel descentralizado.

B.- FACTORES RELACIONADOS CON LOS ACTORES DE LA INTERVENCIÓN

Capacidad institucional

Cáritas Abancay se evidencia como un actor privilegiado en la zona de intervención, la cual - por la dificultad de acceso y lejanía- apenas cuenta con la presencia de otros actores de desarrollo, como es el caso de la ONG francesa Agrofértil, quien fue un socio en las capacitaciones técnicas para el cultivo de papa nativa. Por otro lado, estos mismos limitados factores de accesibilidad hacen inviable regular la presencia de la institución y asegurar el requerido acompañamiento para la maduración de las actividades ya que esto incide en un coste presupuestal importante. En tal sentido, la estrategia de Cáritas Abancay no considera, por el momento, el seguimiento regular a la comunidad ni la complementariedad con otras iniciativas.

Articulación entre actores

La articulación con actores y programas gubernamentales presentes en la zona (ODELA, SENASA, Micro Red de Salud Pampachiri) ha sido puntual y no se ha considerado una continuidad específica. La presencia de un nuevo personal de salud y de director de Escuela exige de su involucramiento en las acciones desarrolladas para poder apoyar en el proceso de continuidad. En tal sentido, la evaluadora tuvo la oportunidad de conversar con ellos y ver su alto grado de motivación e interés en mantener las acciones del proyecto, lo que hace presagiar un potencial impulso y apoyo de su parte.

C.- FACTORES RELACIONADOS CON LA POBLACIÓN BENEFICIARIA

Aspectos socio-culturales

El proyecto ha contado con un diagnóstico de partida que permitió asegurar su lineamiento con las necesidades y capacidades locales; además, el proyecto se ha implementado a través de una intervención con enfoque altamente participativo en todo su ciclo, en el cual la población beneficiaria ha tenido un rol protagónico y de toma de decisión, permitiéndose la aplicación y consideración de conocimientos, técnicas e insumos tradicionales y ancestrales en el conjunto de actividades del proyecto, especialmente a nivel de técnicas agropecuarias y dinámicas sociales. En tal sentido, el nivel de **apropiación** conseguido con la comunidad es **MUY ALTO**.

Una de las características del proyecto fue plantear la participación de los beneficiarios en función a familias y no como personas individuales, ni como actividades de la comunidad en general. En tal sentido, la propuesta está orientada a potenciar y empoderar a la familia campesina frente a los riesgos climáticos extremos. Esta estrategia ha permitido promover la participación de las mujeres en términos de equidad e igualdad en el proyecto.

Por otro lado, el proyecto ha incidido de manera notable en la componente de género, identificando las necesidades y capacidades específicas, y realizando un considerable esfuerzo para promover una mayor equidad en la población. Si bien han habido importantes avances, este proceso se visualiza poco fortalecido y no está asegurada su sostenibilidad en caso de no asegurarse un mayor acompañamiento e incidencia por parte de Cáritas Abancay.

D.- FACTORES RELACIONADOS CON EL DISEÑO DE LA INTERVENCIÓN

El proyecto ha considerado una tecnología apropiada al contexto de intervención con tecnologías sostenibles, de fácil uso y mantenimiento (cocinas mejoradas, policarbonatos transparentes...), minimizando la dependencia de tecnologías no disponibles, e inadecuadas a usuarios y entorno.

El proyecto ha promovido –igualmente- un buen acceso a la información y transferencia de conocimientos (a través de capacitaciones y talleres de refuerzo) que permite la toma de responsabilidad por parte de beneficiarios en las actividades consideradas, y de manera muy especial a nivel de las actividades productivas, a través de la conformación de una red local de promotores agropecuarios. Sin embargo, las capacitaciones recibidas por parte de los promotores hubieran requerido de un mayor desarrollo y refuerzo (por ejemplo, en la visita de evaluación algunos cultivos de papa nativa se habían perdido por fuertes granizadas y los promotores agropecuarios no procedieron a informar a los pobladores sobre la importancia de aplicar abono foliar para recuperar el cultivo), y tampoco está asegurada la disponibilidad del conjunto de materiales e insumos requeridos para su continuada asistencia técnica (medicinas, vitaminas, etc.), si bien se ha generado un fondo rotativo, el cual debería ser monitoreado de manera temporal de cara a facilitar los ajustes requeridos en caso de necesidad.

La articulación de la acción humanitaria con los planes de desarrollo es fundamental a fin de evitar el riesgo de acciones puramente reactivas y asistenciales, y favorecer la conectividad y sostenibilidad. En tal sentido, la intervención muestra una favorable articulación con los procesos de desarrollo locales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1.- Uno de los objetivos principales de la acción humanitaria es contribuir a salvar las vidas y aliviar el sufrimiento de las poblaciones víctima de conflictos armados y desastres naturales, por medio de la cobertura inmediata de sus necesidades básicas. Si bien las acciones de preparación para desastres, prevención y mitigación deben incorporarse a todos los niveles de la planificación del desarrollo, la acción humanitaria -la cual igualmente engloba las fases previas al desastre (preparación, mitigación y prevención) junto con las posteriores (rehabilitación en general con sus componentes de reconstrucción, reconciliación, etc.) - ha de respetar un enfoque propio para asegurar la oportuna asistencia, protección e incidencia en favor de las víctimas de los desastres y crisis, y de sus consecuencias directas.

En lo referente a la AACID, el marco normativo y los procedimientos existentes no corresponden a las singularidades de la acción humanitaria, presentando inconsistencias frente a las necesidades prácticas específicas de toda acción humanitaria. El tiempo requerido para el desbloqueo de fondos se vislumbra impropio e incongruente con las necesidades a las que se pretende dar respuesta.

La AACID ha de revisar y adecuar sus procesos financieros y administrativos para estar en consonancia con los requisitos de los programas de acción humanitaria, los cuales requieren de reacción inmediata y de cierta flexibilidad en el uso y disponibilidad de fondos. En tal sentido, la AACID ha de diseñar mecanismos más aptos y de mayor agilidad para la canalización preferente de los fondos que permita responder a las necesidades inmediatas y/o recurrentes de las poblaciones en riesgo, sobre todo en base al nuevo Marco de Acción de Sendai (2015-2030), el cual reafirma la “crítica y urgente necesidad” de anticipar, planificar y reducir el riesgo para proteger más eficazmente a la población, comunidades y países y, así, construir resiliencia.

2.- Cáritas Abancay ha actuado en consonancia con los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia respecto de los poderes públicos, mostrándose como un socio estratégico para las autoridades locales y distritales.

Se ha trabajado teniendo en cuenta las particularidades culturales (respetando el idioma local, los tiempos de trabajo así como el calendario de las actividades y festividades comunales), adaptando su intervención a las necesidades de la comunidad, e incorporado su punto de vista y sugerencias en la toma de decisiones, lo que ha asegurado una adecuada retroalimentación y nivel de apropiación por parte de la comunidad. El respeto a los procesos locales de planificación participativa aseguró la apropiación del proceso, el empoderamiento de la población para la toma de decisiones en cuanto a la planificación local y la legitimidad de los compromisos logrados a través de la implementación de la plataforma comunal de defensa civil y el Plan de Gestión de Riesgos Comunal.

3.- La intervención ha mejorado notablemente las condiciones de vida de la población de Chillihua, fortaleciendo sus capacidades de resiliencia frente a los efectos de eventos climatológicos extremos y recurrentes, y desarrollando capacidades de prevención y mitigación en el conjunto poblacional, constituyéndose como una propuesta viable y eficiente para la mitigación de desastres en comunidades alto-andinas de alta pobreza, al incidir directamente en una serie de variables que agudizan su vulnerabilidad frente a los eventos climáticos extremos. Mejoras habitacionales con enfoque de mitigación, procesos de capacitación y sensibilización junto a medidas de protección y de derechos han contribuido sólidamente a reducir, en cierta forma, la vulnerabilidad de las familias frente a las amenazas de orden climático.

Sin embargo, la intervención se vislumbra poco sólida en su conjunto ya que hubiera sido importante complementar la intervención, por ejemplo, con fitotoldos familiares para integrar en el proyecto el ámbito de la seguridad alimentaria y de economía familiar, cobertizos para el ganado, implementación de cultivos alternativos, etc., y ampliar la experiencia a otras comunidades alto-andinas próximas con la finalidad de potenciar el impacto mediante la concentración de acciones para promover un desarrollo zonal y no tan local. De igual manera, procesos de cambio sociales y de comportamiento requieren de un mayor acompañamiento e incidencia, por lo que los plazos considerados en el proyecto resultan muy cortos para su logro o estabilidad.

Paralelamente, si bien para reducir eficazmente el impacto de los desastres es necesario disponer de planes de preparativos y respuesta que faciliten el desarrollo de acciones organizadas y coordinadas por parte de la población, los planes no son ejercicios teóricos, y deben probarse con la finalidad de ser evaluados, ajustados y actualizados antes y después de que se produzca una emergencia o desastre. Uno de los instrumentos más apropiados para evaluar y poner a prueba esos planes de preparativos y respuesta son los simulacros, los cuales son también excelentes instrumentos de capacitación, de evaluación de herramientas y procesos, de ejercicio de toma de decisiones, de trabajo en equipo y de coordinación intra e intersectorial. En tal sentido, se recomienda probar la pertinencia y efectividad de los planes desarrollados a través de acciones prácticas que además incidirán en una mayor comprensión de la población y demás actores intervinientes.

Las intervenciones enmarcadas en la ayuda humanitaria deben de ir acompañadas de acciones a medio largo plazo en las comunidades de intervención, con la finalidad de garantizar el monitoreo y la conectividad con acciones de recuperación y/o desarrollo que realmente posibiliten la integralidad y sostenibilidad de la intervención.

La recuperación del IGV del proyecto es una excelente oportunidad para afrontar justamente una de estas necesidades no consideradas, como por ejemplo, el remplazo del fitotoldo existente en la escuela, el cual ya presenta signos de daño por las lluvias y granizo y requiere ser cambiado, lo que incidirá en una mejor seguridad alimentaria de la población infantil de Chillihua, o el revocado de las casas con yeso y arena para sellar las aberturas de las paredes frente al frío y humedad.

4.- Es importante, igualmente, profundizar las alianzas y relaciones con otras organizaciones y entidades estatales para la incidencia y para complementar esfuerzos a nivel de las comunidades, cuando esto sea posible, ya que muchos programas estatales pueden complementarse o ser complementos interesantes en comunidades tan necesitadas. En tal sentido, es necesario analizar, ponderar e institucionalizar las relaciones de coordinación, apoyo y complementariedad y establecer alianzas estratégicas como pilar central en la estrategia de implementación y sostenibilidad del proyecto, por ejemplo, una opción sería asentar una alianza con la Federación de Mujeres de la Región Apurímac-FEMURA para promover la incidencia en materia de equidad de género o alianzas con entidades más especializadas en implementar programas de gestión del riesgo, como la Cruz Roja, con la finalidad de promover acciones conjuntas.

5.- El proyecto ha considerado numerosos procesos de capacitación que a veces tendían a superponerse en el tiempo o que consideraban demasiadas horas (una media de 6h/día), lo que muchas veces ha conllevado una falta de motivación por parte de los beneficiarios para participar. Por otro lado, no es oportuno considerar que una persona está capacitada por el

mero hecho de haber participado en una formación, y menos si esta ha sido breve e intensa en su contenido. **Es necesario, por tanto, brindar la adecuada atención y apoyo para que los beneficiarios cuenten con las habilidades necesarias, así como considerar un ejercicio de evaluación del aprendizaje y de las capacidades adquiridas tras toda capacitación realizada.**

6.- Las altas condiciones de vulnerabilidad de la población de Chillihua, el demostrado compromiso de las autoridades distritales de Pampachiri y de los otros actores involucrados, el entusiasmo de los comuneros, y la necesidad de asegurar un acompañamiento para asegurar la maduración de los procesos iniciados sugieren la pertinencia de una segunda fase de este proyecto con la finalidad de dar seguimiento a los resultados logrados y replicando las buenas prácticas en otras comunidades adyacentes. Es posible que la comunidad vaya solicitando y proponiendo otras iniciativas, que deberían ser analizadas y, de ser factible, tener un espacio en los programas y planes de Cáritas Abancay.

7.- La temática de gestión del riesgo de desastre tiene grandes aliados en los niños, siendo ellos quienes tienen una mayor apertura a los cambios y son, además, un eficiente vector de cambio en el núcleo familiar.

En este sentido, el proyecto no ha considerado trabajar con este segmento de población que hubiera sido muy beneficioso, teniendo, además, una escuela primaria con un personal docente altamente motivado para colaborar en las acciones del proyecto. A nivel de los niños, es importante utilizar metodologías lúdicas para hacerles aprender a través del juego. En tal sentido, se recomienda incrementar el acceso a herramientas tales y como “riesgolandia” o algunos otros juegos disponibles para trabajar la parte de gestión del riesgo con la población infantil, involucrando de manera directa a sus docentes.

(<http://www.eird.org/herramientas/esp/juegosymaterial.html>)

8.- Algunos objetivos y resultados han presentado graves inconsistencias a nivel de ciertos indicadores los cuales se han mostrado excesivamente ambiciosos (como fue la provisión de avena forrajera) o irreales (no se puede mejorar la raza genética del ganado a través de acciones enfocadas en sanidad animal), lo que evidencia que en el diagnóstico y formulación no se contó con asesoría técnica especializada, siendo necesario contar con el asesoramiento técnico de expertos en estas fases para establecer la viabilidad, medida, e impacto de las acciones planteadas. En tal sentido, se recomienda en futuras intervenciones revisar y enriquecer los indicadores con expertos en la materia y, de ser factible, incluir a coordinadores y personal técnico de los proyectos, ya que su experiencia en la implementación de actividades puede resultar muy beneficiosa en la identificación/formulación de indicadores más realistas.

De igual manera, se hace evidente la necesidad de fortalecer las capacidades tanto de la Fundación Albihar como de Cáritas Abancay en la temática de la gestión del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático a nivel de conceptos, herramientas y metodologías propios a la gestión del riesgo (como por ejemplo el AVC, desarrollo de planes de emergencia y planes de contingencia, mapas de riesgo, evaluación de daños y necesidades, escuela segura, etc.) con la finalidad de asegurar un enfoque acorde. Por otro lado, los diagnósticos de campo han de considerar el suficiente tiempo para poder consolidar la información de base necesaria para perfilar adecuadamente una intervención y, de igual manera, la intervención ha de adecuarse a las especificidades contextuales y no seguir un mismo patrón de formulación.

9.- Para poder analizar el grado de sensibilidad de una intervención a la dimensión de género, edad o discapacidad, los criterios de selección y de análisis referentes a la intervención deben proporcionar información sobre la manera en que han sido contemplados sus necesidades, capacidades e intereses específicos. En tal sentido, si bien es cierto que se tomaron en cuenta ciertas consideraciones, el análisis realizado pudo contener un abordaje más detallado sobre las necesidades diferenciadas de cada grupo poblacional (mujeres, niñas, hombres, niños, adultos mayores, personas con discapacidad, etc.), favoreciendo el análisis y criterios de intervención, así como una respuesta más perfilada a sus necesidades y capacidades específicas.

Por consiguiente, se recomienda que Cáritas Abancay y Fundación Albihar mejoren el análisis de los riesgos y supuestos que podrían impedir o dificultar sus acciones y diseñar estrategias de afrontamiento, así como su lógica de intervención, mejorando considerablemente la formulación de indicadores que aborden la dimensión de género, edad, discapacidad, o enfoque de derechos, y sus fuentes de verificación asociadas.

10.- Será importante considerar una **fase de transferencia del proyecto**, a través del diálogo con las nuevas autoridades electas a partir de enero del 2019 y técnicos asociados en la Municipalidad Distrital de Pampachiri, así como con los nuevos docentes de la escuela y personal de la posta médica con la finalidad de asegurar el acompañamiento técnico requerido y promover políticas de desarrollo coherentes, de corto y largo plazo. En tal sentido, se recomienda que Cáritas Abancay asegure una buena socialización del proyecto, realice unas sesiones de información, y comparta el documento de proyecto e informes resultantes con los nuevos actores, con la finalidad de impulsar un plan de transferencia acorde que permita el involucramiento y seguimiento por parte de la nueva autoridad electa y sus técnicos.

11.- La transparencia es un tema de cultura organizativa que está adquiriendo una mayor relevancia en la credibilidad social hacia los organismos humanitarios. En tal sentido, el sector no lucrativo debe dar un paso más allá y adelantarse a lo que la sociedad o administraciones puedan reclamar. La transparencia es, en consecuencia, un factor clave para que las organizaciones no lucrativas generen confianza en aquellas personas o instituciones que les confían sus recursos. En tal sentido, se recomienda a Cáritas Abancay y Fundación Albihar incluir como practica permanente en sus operaciones y proyectos, la **inclusión de encuestas de satisfacción por parte de los beneficiarios y, der ser necesario, la consideración de oficinas o unidades de información y reclamos** cuando el tipo de intervención así lo requiera.

LECCIONES APRENDIDAS

- La selección de la zona de intervención ha de considerar criterios de accesibilidad, capacidad, o conectividad, entre otros. Se recomienda valorar el alcance de la ayuda evitando la dispersión y atomización, y priorizando su concentración, con fines de lograr un mayor impacto y visibilidad de la acción, así como facilitar los procesos logísticos requeridos. De igual manera, es importante vincular las acciones enmarcadas en la ayuda humanitaria con procesos de desarrollo que aseguren su sostenibilidad e impacto.
- La gestión del riesgo de desastres ha de ser asumida como parte inherente de los procesos de desarrollo y no como una estrategia aparte; para ello, es necesario sensibilizar y capacitar adecuadamente a los técnicos y autoridades municipales y lograr su inserción en los planes de desarrollo locales y presupuestos participativos, lo que redundará en un abordaje integral y sostenible. Las amenazas naturales no tienen que convertirse en "desastres naturales" y sociales. Gran parte del riesgo puede reducirse con una planificación y preparación apropiadas.
- A la hora de diseñar una intervención, hay que considerar no sólo las necesidades de las poblaciones damnificadas sino también las capacidades con las que se cuenta de cara a establecer un Plan de Acción realista e institucionalmente viable y sostenible.
- La planificación y ejecución de la intervención en coordinación con las autoridades competentes, entidades estatales y organizaciones de la sociedad civil permite maximizar la cobertura y reducir al mínimo la duplicación y las brechas existentes a la hora de atender las necesidades de las personas afectadas.
- La condición lingüística de la comunidad, en este caso quechua hablante, exige de una propuesta intercultural y uso de la lengua vernácula en los procesos de capacitación para asegurar la participación del conjunto de la población (muchas mujeres y hombres son monolingües) y correcta comprensión de los mensajes objetivo. En tal sentido, es importante asegurar que todo el personal técnico interviniente, especialmente aquellos que van a trabajar de manera más directa con la población, domine su habla y contar con todas las cartillas y documentos traducidos al quechua. Esto incidirá sobre todo en una mayor participación y empoderamiento de las mujeres, quienes normalmente presentan mayores índices de analfabetismo y monolingüismo.
- Hay que identificar aquellas metodologías más acordes para lograr el impacto esperado en la población alto-andina; por ejemplo, las capacitaciones han de ser sumamente prácticas, con cierto grado de teatralidad y con la participación de la población en su conjunto, lográndose con ello una mayor y más efectiva transmisión de información y de conocimiento. De igual manera, las sesiones de capacitación no deberían superar las 3 horas/día de cara a asegurar la asimilación de conceptos y la atención de los participantes. Sesiones de 6 u 8 horas resultarían excesivas para este tipo de población.
- Para las mujeres, compartir espacios horizontales con los esposos facilitó su participación y en algunos casos el liderazgo. De igual manera, la consideración de encuentros e intercambios de experiencia con otras localidades de la provincia en similares procesos de promoción de la equidad de género entre sus miembros se vislumbraron metodologías muy fructíferas en proyectos similares.

- La cultura campesina muestra, normalmente, aspectos de desconfianza, comprometiéndose muchas veces sólo cuando evidencian propuestas tangibles, con resultados. En tal sentido, es importante iniciar el trabajo a través de aquellos individuos y familias más receptivos, que apuestan al cambio, ya que el resto se irá motivando a participar en vista de los resultados y grado de satisfacción de los primeros. De igual manera, la implicación de autoridades y líderes locales facilitan enormemente dicho proceso de generación de confianza.

- Coherente con el nivel global de analfabetismo funcional que predomina en las zonas altoandinas, durante la ejecución del proyecto el personal técnico se enfrentó con la baja capacidad de lectura de los comuneros, lo que no permite ahondar en la lectura de los contenidos o desarrollar dinámicas relacionadas. De igual forma, los participantes no pueden tomar apuntes sobre los aspectos de relevancia. Para superar estas dificultades, se usaron técnicas de educación popular y técnicas de capacitación de adultos especializadas, usando imágenes, gráficos y ejemplos empíricos así como representaciones para asegurar la correcta comprensión de los temas.

- La educación ha demostrado ser la herramienta más efectiva para luchar en contra de la pobreza en sus múltiples expresiones y promover procesos de cambio. El involucramiento de niños, niñas y adolescentes, por ser personas más permeables a estos temas, y desde edades tempranas, ayuda a construir una nueva cultura de prevención y capacidad de respuesta ante los riesgos climáticos y asegura los cimientos para ir asentando una cultura más inclusiva y equitativa entre géneros.

- La disponibilidad de mano de obra comunitaria para la realización del conjunto de labores de construcción requeridas por el proyecto fue el principal factor limitante para su implementación al ser una población no acostumbrada a este tipo de actividad, requiriéndose incluso la necesidad de contratar personal externo. En tal sentido, se vislumbra como una buena estrategia la de realizar las capacitaciones y talleres en las fases iniciales del proyecto, junto a un enmarcado proceso de sensibilización, y abordar las fases más visibles o tangibles, como la construcción de infraestructura y acciones productivas, para las fases intermedia-final de la intervención.

- La información desagregada es un factor crucial en cualquier proceso sensible a los DD.HH. y la equidad de género. Esto significa que las personas no deben ser tratadas como un grupo uniforme (por ej. beneficiarios), sino comprender y reconocer que existen diferentes subgrupos y que una intervención afecta a cada uno de diferente manera. La transversalización de género, de derechos humanos o de gestión del riesgo no sólo es una técnica, ni tampoco su éxito depende de la presencia de un/a especialista, o de un proceso de sensibilización, sino que demanda la internalización de nuevos paradigmas y de su ejercicio por el conjunto del equipo. En tal sentido, es importante contar con todo el equipo técnico del proyecto comprometido y capacitado por su carácter integral, desde la misma fase de diagnóstico.

- Las acciones de cooperación presentan una oportunidad única para difundir información sobre los donantes y socios implementadores a nivel de la comunidad beneficiaria así como de autoridades y personal técnico asociado. Significativa atención ha de brindarse a la componente de visibilidad y estrategia de comunicación interna y externa. Casos de vida o testimonios son ejemplos viables y perfectos para potenciar el trabajo e impacto de los operativos y sensibilizar al público general, al no requerir grandes presupuestos para su ejecución.

ANEXOS

ANEXO I: Términos de referencia

ANEXO II: Oferta Técnica

ANEXO III: Informe de Inicio (incluye matriz de evaluación)